

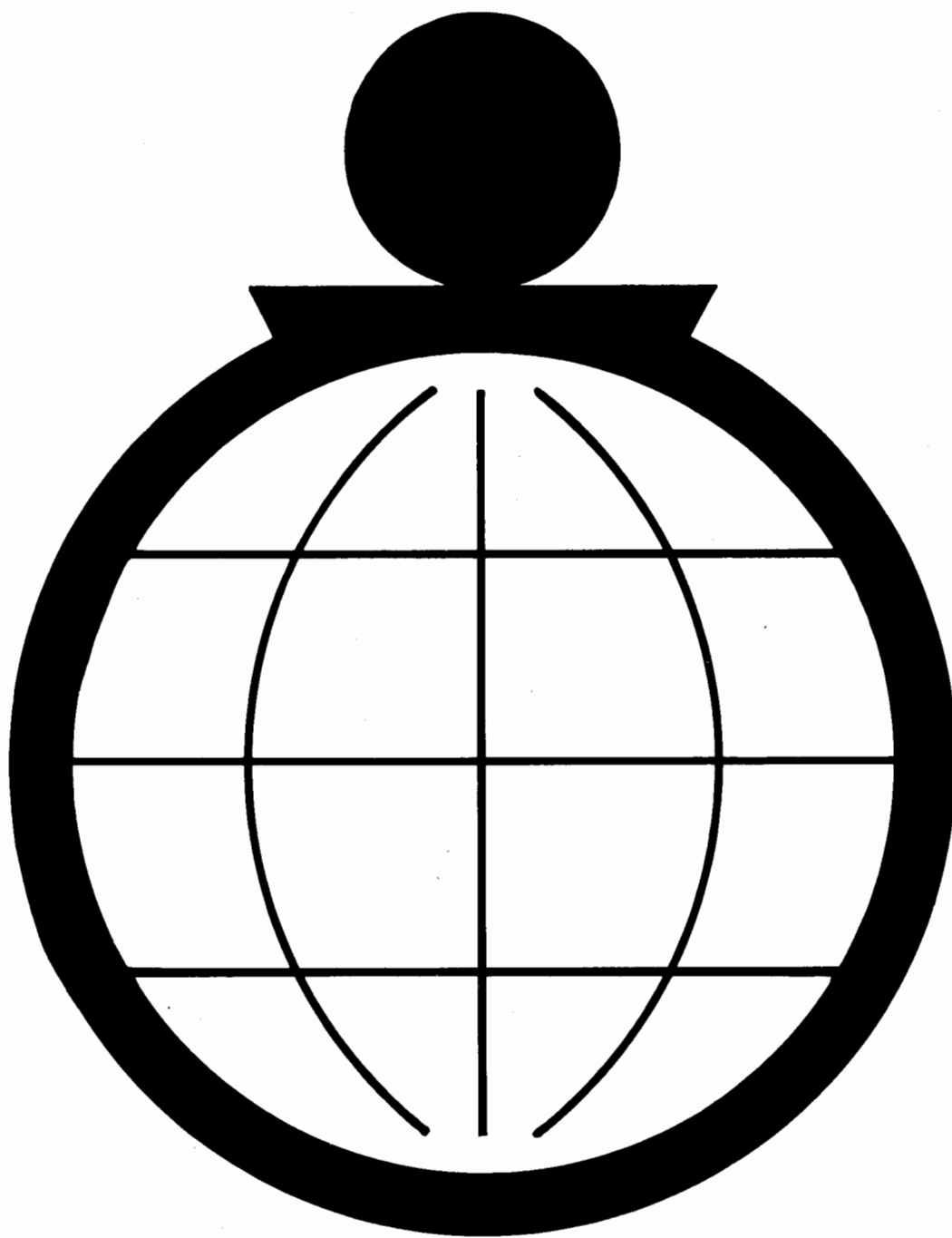
carleya

REVISTA DE ESTUDIOS
GIBALTAREÑOS

Núm. 1 - Año I
Enero 1976
50 Ptas.

Casa del Campo de Gibraltar en Madrid





**CAJA DE AHORROS Y
MONTE DE PIEDAD DE
JEREZ**

carleya

Presidente:

Manuel González Scott-Glendonwyn.

Delegado de Actividades Culturales:

Jaime del Campo Urbano.

Director-Redactor Jefe:

Mariano Aguilar Olivencia.

Secretaria de Dirección-Diagramación y Publicidad:

María Victoria Viñas.

Redactores:

Ricardo Viñas, Eugenio de Santos, María Josefa Rico, Marcial Pérez Blasco, Pablo Martínez Segura, Carlos Cachán, Dori Irure, José Riquelme, León (seud.).

Colaboradores:

Los socios de la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid, J. Manuel Martínez Bande, Manuel Natera, Julián Martínez, Isidro Gómez Romero, Carlos Martín, Mago, Hirtuleyo, Manuel Fernández Mota, Xose de Ximena, Carmen Olivencia.

Delegado en el Campo de Gibraltar:

José Riquelme Sánchez.
Pío Baroja, 1. La Línea.

Redacción. Publicidad y Administración:

Casa del Campo de Gibraltar en Madrid.—Fomento, 27. Tel. 248 50 87.

Imprime: Gráficas Oviedo.

Geranios, 3. Tel. 215 36 71. Madrid.

Depósito legal: M. 261 - 1976.

EDITORIAL

La CASA DE CAMPO DE GIBRALTAR en Madrid inicia hoy, con la revista CARTEYA, una actividad más entre las que viene promocionando con el mejor deseo de incrementar y vigorizar los lazos de amistad y cordialidad que existen entre sus socios y simpatizantes, a la vez que mantiene firme y constante el recuerdo de aquella comarca —una más entre las de las tierras de España—, en la que unos nacimos y otros nos vimos acogidos, durante algún período de nuestra vida, con hidalguías y afectos entrañables.

Pero la palabra GIBRALTAR trasciende del ámbito local. El Peñón, que enmarca físicamente los horizontes de los siete municipios de su Campo, se ha convertido también en un horizonte espiritual de los españoles, guión de nuestra unidad nacional y banderín a cuya sombra desaparece toda discrepancia.

El nombre de CARTEYA está abierto a mayores resonancias todavía. Es nuestra tierra libre de mar a mar, con permanencias geográficas y proyecciones históricas. Es crisol de culturas y convergencia de caminos. Es foco de atracción y de convivencia, desde los llanos del Guadiaro a los riscos de Bolonia. CARTEYA es raíz profunda de nuestra historia, solar de heroicas lealtades y basamento de futuro.

Y queremos ser fieles al mensaje de unidad que convoca el nombre de CARTEYA para mantener permanentemente en el recuerdo y la esperanza todo lo que para nosotros significa GIBRALTAR siempre.



No sería fiel a la tradición de mi sangre si ahora no recordase que durante generaciones los españoles hemos luchado por restaurar la integridad territorial de nuestro solar patrio. El Rey asume este objetivo con la más plena de las convicciones.

(Foto Alfonso de Carlos.)

sumario

Presentación	3	La economía y el petróleo ...	18
Agenda del mes	4	Carteya, ilustre y antigua ...	20
Premios y concursos	6	Música S.A.F.	24
Nuestra Casa en Madrid	7	Los Ayuntamientos. San Roque.	26
El Peñón como tema pictórico.	8	Arquitectura militar. El fuerte de Santiago	29
El Campo de Gibraltar en la Guerra de España, J. M. Martínez Bande	11	Heráldica	30
La refinería Gibraltar	12	Máquinas para los sitios. La barcaza espín	31
El Campo de Gibraltar; un paisaje en transformación	13	Hemeroteca	32
Hombres de empresa	14	Poesía. Bahía	34
Cine A.C.A.	15	Libros	36
In memoriam. En recuerdo de Juan Domingo de Mena	16	Programa cultural	37
		Protagonistas	38
		Correspondencia	40

COMPañIA ESPAÑOLA DE PETROLEOS S.A.

Refinería y estación de suministro a buques en SANTA CRUZ DE TENERIFE. Refinería "GIBRALTAR", en la Bahía de Algeciras. Estaciones de almacenaje y suministro a buques en LAS PALMAS y CEUTA. Factoría de envasado de lubricantes en BARCELONA. Yacimientos petrolíferos en concesión en VENEZUELA. Plantas petroquímicas en LUCHANA (VIZCAYA) y SAN ROQUE (CADIZ).

Gases licuados, (butano, propano) • naftas • gasolinas • combustibles para aviación • kerosenos • gas-oil • diesel-oil • fuel-oil • lubricantes para automóviles ("Super Multigrado", "Multigrado", "Extra", "Premium", "Engranajes", "Serie 3", "Chrysler Parts H.D.") • lubricantes marinos • lubricantes industriales • parafinas • asfaltos de penetración • asfaltos fluidificados • emulsiones asfálticas • benceno • tolueno • ortoxileno • paraxilenos • xilenos mezcla y superiores • solvent naftas • anhídrido ftálico • anhídrido maleico • ácido fumarico • plastificantes PVC y para caucho.

CAPACIDAD TOTAL DE PRODUCCION 14.500.000 DE TONELADAS ANUALES

CEPSA - Avenida de América, 32 - Madrid • Teléfono 256 53 00 (24 líneas) • Telegramas: SPANOIL - Madrid • Telex: CEPSA E (núms. 27-678 y 27-772).

Refinería GIBRALTAR (Vista parcial)



Refinería TENERIFE (Vista parcial)



CEPSA

Delegaciones en SANTA CRUZ DE TENERIFE, SAN ROQUE (CADIZ), CEUTA, LAS PALMAS, CARACAS, NUEVA YORK, LONDRES, LISBOA, MILAN.

Delegación Comercial para la Zona de Levante. Compañía Española de Petróleos, S. A. (CEPSA). Edificio TRADE, Gran Vía de CARLOS III, 98, 2.ª-1.ª - Teléfonos 239 03 57 y 58 BARCELONA-14

Delegaciones Comerciales de la División Induquímica en Cataluña - C/. Muntaner, 479 - Teléf. 212 40 12 - BARCELONA-6
Norte - Edificio Albia II - Teléf. 21 20 64 - C/. San Vicente, s/n. - BILBAO-1
Valencia - C/. Cronista Carreres, 9 - Teléf. 22 27 01 - VALENCIA-3
Centro - C/. Félix Boix, 3 - Teléf. 457 58 50 - MADRID-16.

presentación

Queridos lectores:

Por fin, tras no pocos esfuerzos, como toda empresa basada en la ilusión de los hombres..., salimos a la calle, y salimos para intentar servir una acuciante necesidad de contacto que a nivel nacional tenemos los campogibaltareños. Nacemos para satisfacer, siquiera en mínima parcela, esta hermosa exigencia, esta común pasión por las cosas de España.

Salimos, desde este esperanzado punto de partida, llenos de imperfecciones, lo sabemos, pero con un gran entusiasmo, con un gran esfuerzo por superarnos, por divulgar y facilitar información, no sólo a nuestros paisanos de dentro y fuera de la comarca, sino a los medios y órganos de gobierno donde haremos llegar nuestra respetuosa e ilusionada voz.

Nos dirigimos, y lo sabemos, a un público que suponemos muy variado y amplio; el de los naturales de la zona, que de seguro nos recibirán con emoción y calor, y el de aquellos otros a los que queremos llegar con nuestra cumplida información y reflexionada exigencia.

Nuestra idea es la de ofrecer una visión completa del Campo de Gibraltar, variada, profunda, pero sobre todo veraz e incontrovertible. Queremos presentarnos tal cual somos, tal como hemos sido y tal como pretendemos ser. Por nuestras páginas desfilarán: la historia sin rubores, la realidad social, la solución a problemas y hasta la audaz y responsable denuncia.

Trataremos la economía siempre actual, la apasionante arqueología, la recia arquitectura militar, la heráldica señera, el mundo de la numismática, el humano protagonismo, la imprescindible cultura, el arte, la música, la pintura. Habrá un lugar para noticias y habrá tribuna, diálogo, hemeroteca, grandes reportajes de empresas industriales y libros, hablaremos mucho de libros.

Estudiaremos las causas que han permitido la vigencia de esa última colonia en Europa y haremos todo lo posible por convencer a sus habitantes el interés de unión, de su vuelta a España.

noticias de AREA

NOVIEMBRE

Día 15.—Se da a conocer al público la aparición del «Noticiero C. E. P. S. A.» número 156, de agosto y septiembre de 1975, donde comentan hechos festivos y deportivos de la región y se comunica la ampliación de «Petroquímica».

Día 16.—Se anuncia la próxima aparición de «Estrecho», boletín informativo del Centro de Iniciativas Turísticas.

—Se comenta la posible instalación —por parte de SEDA Española— de una serie de industrias de transformación, que aprovecharían la materia prima de Internacional Química, S. A. (INTERQUISA), de fabricación de materias primas básicas para la preparación de fibras poliéster.

Día 18. — Interesantes declaraciones de Fraga en Londres sobre una base de negociaciones con Inglaterra para la devolución de nuestro Peñón.

—En la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos se presentó una sensacional muestra pictórica de acuarelas, obras de primerísimas figuras de la pintura mundial.

—La empresa CRINAVIS construirá predominantemente para un mercado internacional sin que su competencia dañe a los restantes astilleros españoles. Por el contrario, podrá impulsar a armadores y navieros a introducirse en tráficos internacionales de los que hoy están ausentes.

—El plan trienal de la vivienda —dice un comentarista—, aprobado en las Cortes del 14 de noviembre, puede tener gran incidencia sobre el Campo de Gibraltar.

Día 19.—El Ayuntamiento de San Roque aprobó en su sesión extraordinaria proyectos constructivos por más de 40 millones de pesetas.

—Se incendia la finca La Alegría.
—El Cine-Club A.C.A. presenta el

film japonés Nagina Dshima «El muchacho».

—Los asentadores linenses han conseguido un preponderante papel en el mercado nacional. Cinco millones y medio de kilos de fruta entran en La Línea anualmente.

Día 20.—Se aprueba en Algeciras la construcción de la carretera



Ilmo. Sr. Alcalde de Los Barrios.

ra Paseo Marítimo —burgo turístico—, el presupuesto se acerca a 94 millones de pesetas.

—Progresivo incremento de la riqueza industrial del Campo de Gibraltar, en el último año prácticamente se duplicó la cantidad de cuotas —tesoro— licencia fiscal.

Día 21.—El Ayuntamiento de Algeciras adquiere una espectacular grúa articulada para reforzar su servicio eléctrico de alumbrado público.

—Se comunica que del 7 al 14 de diciembre será expuesto al público el I Salón Comarcal de Fotografía Artística, patrocinado por los Ayuntamientos de Los Barrios, Tarifa y La Línea.

Día 22.—Algeciras, los jardines de la barriada «La Reconquista» sufren una transformación casi total que ha aumentado su belleza.

—La playa «Príncipe Alfonso» ha desaparecido prácticamente con el ensanche del puente que servirá de enlace con la carretera nacional y la factoría CRINAVIS.

—El Ayuntamiento de San Roque aprueba los nuevos proyectos de depuración de aguas residuales en Puente y también aprueba la electrificación de Albarracín, todo ello con un total de cerca de 60 millones de pesetas.

—En el Campo de Gibraltar reseña Area hay 17.098 teléfonos funcionando.

Día 23.—Se anuncia la próxima inauguración de un nuevo matadero municipal en Algeciras.

Día 25.—El Ayuntamiento de La Línea aprueba un proyecto de ampliación del paseo marítimo linense.

Día 26.—Espero y deseo (dice el director de Area a Radio Nacional) que S. M. una a la historia de su reinado la integración del Peñón.

—Castellar espera un notable crecimiento; las nuevas viviendas que actualmente se construyen siguen siendo insuficientes.

Día 27.—Ha llegado el momento de un acuerdo sobre Gibraltar. En un diálogo amplio pueden resolverse todos los problemas.

—Jorge Estabé, compositor barcelonés, incorpora el tema de Gibraltar a la música clásica.

—El M.I.T. decide realizar el proyecto de reforma de la escuela de Hostelería de San Roque, que tan fecunda labor viene realizando.

—La planta de Butano realiza ampliaciones en su instalación.

Día 29.—En el Casino de Algeciras se inaugura la exposición de pinturas de Barroso Muñoz.

—«Area» anuncia la incorporación de cuatro páginas más en su diario».

—El alcalde de Los Barrios se preocupa por mejorar las carreteras y comienza por una encuesta encaminada a recopilar datos para mejorar el tráfico.

Ha finalizado la plantación de palmeras y alcantarillado de la zona comprendida entre las avenidas Alejandro Salgas y Matías Montero.

DICIEMBRE

Día 2.—Expuso en Algeciras el pintor Barroso Muñoz, de veinte años, alumno de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. Prepara un mural para la ciudad.

—El gobernador civil felicita al diario «Area».

Día 3.—El Plan Parcial del Polígono San García es una realidad para la ciudad de Algeciras. La superficie total del polígono es de 2.353.660 metros cuadrados, estableciéndose el coeficiente de habitabilidad en 0,75 metros cúbicos-metros cuadrados. Contará con calles de seis metros. El importe de las obras a realizar alcanza a 365.932.476,37 pesetas.

—El alcalde de Algeciras visitó el antiguo parque SMITH, futura gran zona verde donde se construirá la «Casa de la Cultura».

—Se reunió el Pleno de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos: Algeciras y La Línea en el capítulo de turismo; habrá subvención para el Hospital de La Línea.

—Se ha montado la primera de las grúas gigantes de los astilleros campogibraltares de Crinavis.

—¿Tendremos una Caja de Ahorros del Campo de Gibraltar?

Día 4.—El «estatus» de Gibraltar puede quebrar en cualquier momento a causa de su economía artificial; ¿habrá bloqueo marroquí?

—Una vez en marcha la nueva Casa de la Cultura... ¿se crearán las

secciones delegadas de la biblioteca municipal?

—Un grupo de periodistas norteamericanos visitaron Algeciras.

—Al curso monográfico sobre la ley del suelo asistirá un representante del Ayuntamiento de Algeciras.

—CRINAVIS construye su astillero y planta industrial con un porcentaje importante de técnica propia.

—El Ayuntamiento continúa repa-

la Cruz de Alfonso X el Sabio por la dedicación de toda su vida a la docencia.

—Urge la reactivación del sector de la construcción en el Campo de Gibraltar.

Día 6.—Aquí, como en cualquier parte, lo económico priva sobre lo político.

—Numerosas y destacadas actividades organizadas por la Delegación local con motivo del XXXV



Escuela de Hostelería en San Roque.

rando las farolas y mejorando el alumbrado: El alcalde, preocupado con el aspecto exterior de Los Barrios.

Día 5.—Muchos visitantes españoles llegan a nuestra comarca atraídos por conocer el Peñón y por ver el progreso industrial.

—La Comisión Comarcal aprueba obras en Algeciras, Jimena y Tarifa.

—Crescencio Santamaría González, vencedor en la prueba de pesca con caña de la Sociedad el Mero.

—Don Alfredo Blanco Guerrero, maestro nacional, distinguido con

aniversario de la fundación del Frente de Juventudes. Segunda mención de honor de RTVE a la patrulla Misión Rescate.

—El Ayuntamiento de San Roque va a dedicar especial atención al Hospital Municipal.

—El urbanismo nuevamente protagonista; don Jaime de Alvear coordina los intereses de la zona en la revisión del plan general.

Día 7.—Sentimiento general en el Campo de Gibraltar por la muerte de nuestro Domingo de Mena. San Roque le dio un emocionado y último adiós. Le fue impuesta sobre el féretro la encomienda con

placa de la Orden de Isabel la Católica.

Día 9.—El Campo de Gibraltar precisa una comunicación por carretera más directa con Madrid.

—El recital poético es una forma de teatro y el teatro en nuestra ciudad, está en mantillas, opina Augusto García Flores, linense diplomado en la Escuela de Teatro de Madrid.

—Los campogibraltareses de Madrid representados en el entierro de don José Domingo de Mena.

Día 10.—La bahía de Algeciras al servicio de la industria. Durante el mes de noviembre se ha registrado un 25 % menos de viajeros que el año anterior en nuestras líneas del Estrecho.

—Exito del recital de canto en los salones de la Sociedad Algecireña de Fomento: actuó la soprano lírica Aurora Suárez Sánchez-Cañete, acompañada al piano por María Teresa García Moreno.

—Continúa celebrándose el torneo de ajedrez en el casino de Al-

geciras: Peñas encabeza la clasificación con 15 puntos.

—Pronto comenzarán en La Línea las obras del Instituto Nacional Mixto de Bachillerato.

—Se constituye en Tarifa la Asamblea Local de la Cruz Roja.

—Nuevo club de jóvenes en Los Barrios.

Día 11.—Esperanzas de progresos en el problema de Gibraltar. Así lo expresa el propio Gobierno británico, al decir que una mayor apertura favorecería el acuerdo.

—Se clausuran en Algeciras las exposiciones de pintura de Alfageme y Barroso y se anuncia una de Rafael García Valdivia, pintor gaditano afincado entre nosotros.

—«La rodilla de Clara», gran premio del XIX Festival de San Sebastián, proyectada en los salones del cine-club A.C.A., de Algeciras.

—Torreguadiaro, la avanzada turística del Campo de Gibraltar en la Costa del Sol, necesita cuidados.

—Aumenta la población de la ba-

hía, estimándose su crecimiento aproximado del 20 % en 5 años.

—Gracias a la colaboración de la Comisión Comarcal de Servicios Técnicos, al Ayuntamiento y al Obispado, Guadiaro tendrá un centro recreativo y cultural.

Día 12.—Pasaron por el Campo de Gibraltar los alumnos del XIV Curso de Logística de la Escuela Superior del Ejército.

—S.O.S. arqueológico del Campo de Gibraltar: ¿Dónde se encuentran los objetos hallados en excavaciones de la zona de Carteya?

Día 13.—Hoy se cumplen 42 años de la entrada de la radio en Algeciras.

—Tromba de agua sobre La Línea: sin el canal de cintura, hubiera sido una auténtica calamidad pública.

—Importantes decisiones de la Comisión de Planificación del Ayuntamiento de San Roque. Cinco grandes proyectos como metas inmediatas.

PREMIO «BAHIA» 1976 - BASES

- A) Puede optar al Premio todo poeta que lo desee, presentando un libro de poemas, de tema y metro a gusto del autor. No podrán tomar parte en este concurso los premiados anteriormente ni los componentes de la Revista "Bahía".
- B) Los trabajos no podrán tener menos de 700 versos ni más de 1.000. Se enviarán por triplicado, escritos a máquina, por una sola cara y a dos espacios.
Se reconocerán por un lema que se repetirá en un sobre cerrado, que dentro contenga las señas del autor.
- C) El premio consistirá en la publicación del libro, del cual se le entregarán a su autor 100 ejemplares. Además, y como homenaje, una semana de estancia y durante las Fiestas de Algeciras, en el Hotel Bahía, de esta ciudad. Este último apartado sólo se considerará válido si el ganador los acepta por carta antes de los veinte días de la fecha en que se le comunique la obtención del Premio.
- D) El jurado no se dará a conocer hasta la publicación del fallo.
- E) Los originales no premiados serán destruidos pasado un mes del fallo del Premio, pero los autores que lo deseen pueden solicitar la devolución de sus trabajos.
- F) El plazo de admisión termina el día 29 de febrero de 1976.
El fallo se hará público el día 20 de marzo de 1976.
- G) Al ganador se le comunicará antes de las veinticuatro horas de concedido el Premio por teléfono o telegrama. A los demás concursantes por los medios de comunicación social.
- H) El tomar parte en este concurso supone la aceptación de estas Bases.
Cualquier caso no previsto en ellas, será resuelto por el tribunal.

nuestra casa en madrid

Presidente:
Manuel González
Scott-Glendonwyn



Bendición de nuestra Casa el día de la inauguración.

No resulta fácil sintetizar en unas cuartillas todo lo que es, quiere ser, representa y quiere representar la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid, pero la ocasión no puede ser más propicia y con mucho gusto acepto la responsabilidad de hacerlo para aquellos lectores de CARTEYA que, a partir de este número, van a estar en contacto con nosotros.

La Casa del Campo de Gibraltar en Madrid, como tal Casa de todo el Campo, viene funcionando desde hace más de tres años. Han sido unos años duros y difíciles en los que con el trabajo personal de unos pocos y la ilusión arrolladora de todos, se ha ido cimentando la espléndida realidad de hoy en que ya contamos con más de trescientos socios y un amplio local, con funcionales instalaciones, donde los campogibraltares podemos sentirnos en nuestra casa y desarrollar nuestras actividades sociales y culturales con la dignidad que nuestra razón de existir requiere.

Y, ¿cuál es nuestra razón de existir? Pues, sencillamente, de un lado ser la Embajada permanente del Campo de Gibraltar en Madrid y, de otro, trabajar con todo entusiasmo para que

la palabra Gibraltar esté latente en el corazón de todos. Como embajada permanente, queremos ser la Casa de todos los campogibraltares, de los que de vez en cuando vienen a enfrentarse con las dificultades que, como toda gran ciudad, tiene la capital de España y de los que, de forma permanente, quieren compartir nostalgias y estar al corriente de cuanto pasa en nuestra patria chica.

Por otro lado, no es ningún secreto que todos los campogibraltares, más que nadie, llevamos grabado a fuego, en lo hondo de nuestros corazones, la palabra Gibraltar que para nosotros significa amor y embrujo, norte y estímulo de nuestra existencia. Es algo que no se puede explicar a quien no haya nacido o vivido como nosotros, pero que, sin duda, está impreso en nuestras esencias y sentimos como la necesidad de contagiar a cuantos nos rodean.

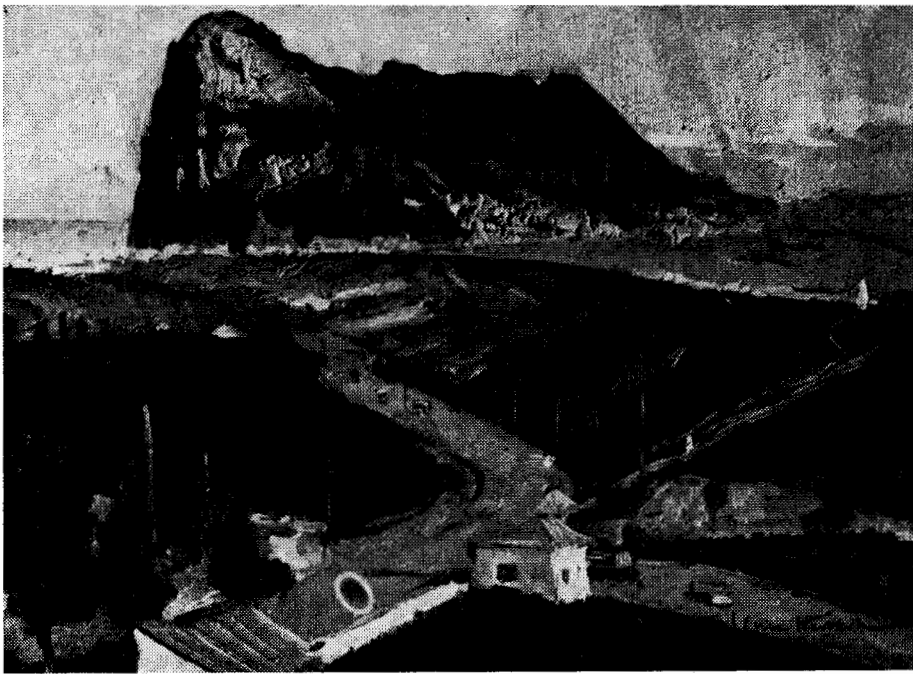
En definitiva, nuestra Casa es y quiere ser un trozo de tierra campogibraltaresa injertado en Madrid, donde se vive y se siente igual que pueda hacerse en La Línea, San Roque, Los Barrios, Algeciras, Tarifa, Castellar o Jimena de la Frontera. Por razones de origen de los socios y, sobre todo, por la necesidad vital que sentimos de

sabernos unidos a nuestra tierra y a nuestros paisanos. Porque ningún campogibraltaresa renuncia nunca a su talante y porque tenemos fe en el futuro del Campo de Gibraltar que, con ayuda de todos y nosotros estamos obligados a aportar todas nuestras posibilidades, llegará a ser pronto la región que sus recursos naturales y sus gentes merecen que sea, para honra de unos y otros, para la mayor grandeza de España.

Por eso, siempre digo, interpretando el sentir unánime de la Junta Directiva, que la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid está abierta a cuantas personas se sienten ligadas de una u otra forma a nuestra comarca gibraltareña y necesitan y quieren sentir, desde Madrid, el Campo de Gibraltar, contribuyendo a servir de elemento de unión entre los socios y los simpatizantes de la Comarca, manteniendo siempre vivo el tema gibraltareño.

Todo lo demás, las ayudas que podamos recibir o dar, aun siendo fundamentales para el funcionamiento de la Casa, carece de importancia junto a los altos fines que perseguimos y estamos seguros de que se nos dará por añadidura, como afortunadamente, ya está ocurriendo.

el peñón de gibraltar como tema pictórico



Oleo del pintor José Cruz Herrera, desde San Roque.

DESDE GUSTAVO DORE A LOS JOVENES VALORES, PASANDO POR LOS GRANDES MAESTROS

Existen diversas versiones acerca de la procedencia del nombre de Gibraltar. No todos los autores están de acuerdo con su etimología. Por ejemplo, Ignacio López de Ayala en su «Historia de Gibraltar» señala que las palabras «gibet»: monte, y «thar»: tajar, partir o cortar, dan el significado de «montaña partida o cortada», que se adapta perfectamente a la configuración del Peñón. En cambio, el escritor Francisco María Montero en su «Historia de Gibraltar y de su Campo» (1860) cree que Gebel-Tarik es una simple traducción de Calpe (Monte alto) como la denominaban los fenicios, griegos y latinos. Por último, hay quienes opinan que la arribada, desde Africa, de Tarif ben Zigad, lugarteniente de Muza, en abril del año 711, al promontorio sureño, daría como consecuencia la denominación de Gebaltarik (Monte de Tarif), hoy Gibraltar.

Pocos trozos —quizás ninguno— de tierra tan española como el Peñón de Gibraltar han sido motivación de tanto derrame de tinta (y de sangre) en cientos de libros, folletos, revistas y periódicos. Tema constante, inacabado, sin que el paso de los años reste actualidad a ningún momento a esa Roca, punto elevado de la orografía gaditana. «Carcajada de piedra» la bautizó el novelista Ramón Pérez de Ayala. «Con su joroba doble de dromedario viejo», lo comparará el maestro José María Pemán en unos versos inolvidables. El escritor inglés Jorge Borrow vio en Calpe «la montaña de más insólita apariencia del mundo, indescribible por el pincel y por la pluma y que los ojos nunca se hartan de mirar...». Y

así podríamos ir citando poemas y frases de escritores, españoles y extranjeros, donde el Peñón, como un imán, paraliza la atención y atrae a la mente las más variadas ideas a lo largo y a lo ancho de su historia. Sin embargo, en materia plástica no ha tenido la Roca la difusión necesaria a su belleza con el entorno azul de las aguas quietas de la bahía algecireña. Recuerdo que, en cierta ocasión, el pintor de la aristocracia española, el artista sevillano Enrique Segura me decía en una entrevista: «Creo que es conveniente que el Campo de Gibraltar se conozca a través de la pintura.» Hace ya bastantes años de aquella conversación y, desde entonces hasta la fecha, esta zona ha cambiado en no pocos aspectos y siempre de manera favorable en sus distintas vertientes socio-económicas, artísticas y culturales.

Si en un lejano ayer el Peñón de Gibraltar y su bahía no tuvo una copiosa recreación plástica; sin embargo, hoy podríamos reunir una buena colección de lienzos, donde la Roca enseñoorea su posición privilegiada, no tanto estratégica en lo militar, sino diferente para plasmarla desde el lugar que se observe o desde la hora y el día que señale el tiempo.

Los antiguos grabados.

En nuestra búsqueda de material gráfico gibraltareño para reseñarlo en este trabajo, debemos destacar el nombre de Pablo Gustavo Doré, litógrafo, grabador, escultor, pintor y dibujante. En 1855 viaja a España en unión del escritor Teófilo Gautier. También acompañó al barón D'Avillier por nuestras tierras peninsulares, ilustrando después los libros de viajes de sus compatriotas. El genial pintor francés, gran soñador, nos ha legado dos o tres preciosos dibujos del Peñón de

Gibraltar dignos de figurar entre las más escogidas litografías que tocan el tema paisajístico de la comarca campogibraltareña.

Otro pintor extranjero, merecedor de incluirse en esta antología de nombres, es Carlos Bentley, inglés; nació en 1806 y murió casi en la miseria en 1854. Le dedicó preferente atención al paisaje «de buen colorido y fácil pincelada». En su periplo artístico por distintos países europeos llegó al Sur de España. Parece que Bentley sentía predilección por pintar las costas, por ello no resulta extraño que nos dejara la imagen de una Algeciras pequeñita y la bahía quieta con las blancas velas de los veleros, recordadas sobre el fondo más oscuro de la Roca de Calpe. Existen infinidad de grabados, la mayoría del siglo XVIII, que reproducen la imagen del Peñón; pero los nombres de sus autores no han llegado hasta nosotros. Se han perdido en el pozo sin fondo del tiempo.

Los grandes maestros contemporáneos.

De un siglo a esta parte, la comarca del Campo de Gibraltar ha dado varios nombres que con su dilatado y meritorio quehacer plástico han logrado renombre en el conjunto pictórico nacional e internacional, si se quiere. Nos referimos a **Gustavo Bacarissas, José Cruz Herrera, Rafael Argelés, Agustín Segura y Ramón Puyol**. Algunos de ellos, no todos, han tocado con su paleta el tema de la Roca. Analicemos brevemente estos nombres de ayer y de hoy.

José Cruz Herrera, nacido en La Línea de la Concepción, el punto más cercano a Gibraltar, no podía estar ajeno a la panorámica que ofrece el Peñón. Aunque los pinceles del maestro linense fueron

más prolíficos como pintor de figuras y retratos; no obstante, también llevó a sus lienzos en varias ocasiones el tema de la Roca. Véase su cuadro titulado «Ofrenda a La Línea», colocado en el Ayuntamiento de su ciudad natal, y el que reproducimos en estas páginas, plasmado desde la altura de San Roque, donde tenía instalado un estudio, al igual que en Madrid y en Casablanca, ciudad marroquí donde le sorprendió la muerte en agosto de 1972. Diremos de paso que el pasado día 5 de abril se inauguró en La Línea el Museo Municipal «José Cruz Herrera», donde se cuelgan cerca de doscientas obras donadas por el laureado pintor desaparecido.

Gustavo Bacarisas nació en Gibraltar el día 23 de septiembre de 1873. Su nacimiento en el Sur sería decisivo para su vocación pictórica, ya que aquí «aprendió a ver desde niño —dirá José María Pemán— las brumas nacaradas y los ambientes de luz que como un calidoscopio se producen abundantes en la bellísima zona del Peñón y del Estrecho». En 1916 Gustavo Bacarisas se instala en Sevilla y desde la ciudad del Guadalquivir hace incursiones por media Europa y América con sus cuadros luminosos. Nuestra contienda nacional le sorprende en Madrid, y como súbdito británico es evacuado a Francia, luego a las islas Madeira y desde éstas pasa a Gibraltar, donde realizó cuadros, dibujos y acuarelas con la temática de su tierra natal. Muere en Sevilla el día 6 de enero de 1971, a los noventa y ocho años de edad.

Mariano Bertuchi nació en Granada el día 8 de febrero de 1885. Inició sus estudios de pintura en Málaga, siendo discípulo de Muñoz Degrain. Más tarde continúa su aprendizaje en su ciudad natal



Escena marinera en la Atunara, de Ramón Puyol.

y posteriormente pasa a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, donde obtiene, muy joven, el premio de paisaje. Pero nosotros más que su vida y sus triunfos pictóricos —largos de enumerar en estos momentos— debemos resaltar la influencia de nuestro Sur en una parcela de su creación artística. El maestro del pincel vivió en San Roque (según me dice el poeta Domingo de Mena) entre 1912 y 1919. En estos siete años pintó innumerables cuadros sobre nuestra bahía y la Roca de Calpe. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1917 presentó un gran lienzo titulado «El Estrecho de Gibraltar», juntamente con «Tetuán desde la Alcazaba». Gran parte

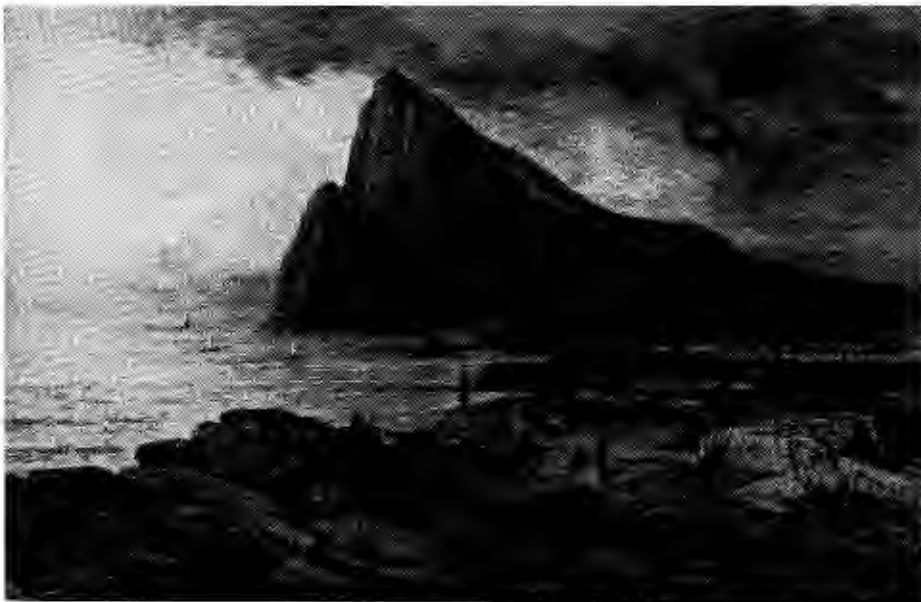
de la existencia del pintor granadino se desarrolló, entre la enseñanza y su quehacer artístico, en el Protectorado español de Marruecos. Falleció en Tetuán el día 20 de junio de 1955; pero su nombre queda ya vinculado a nuestra comarca.

Ramón Puyol Román, algecireño de nacimiento y madrileño de adopción, es, desde muy joven, un dibujante excepcional de características bien acusadas y un pintor «de claras influencias expresionistas europeas», afirmará Valeriano Bozal en su «Historia del Arte en España».

Ahora, hace muy pocos años, después de casi medio siglo de ausencia del Sur, Ramón Puyol se ha instalado frente al incomparable marco de la bahía algecireña, junto a «la Roca sin amor», que cantó el poeta, y nos está ofreciendo cada día y cada hora, en una entrega total, unas obras llenas de vitalidad, de colorido y de belleza. Y el Peñón, claro está, no puede faltar en algunos de sus logrados paisajes.

Memoria para otros nombres.

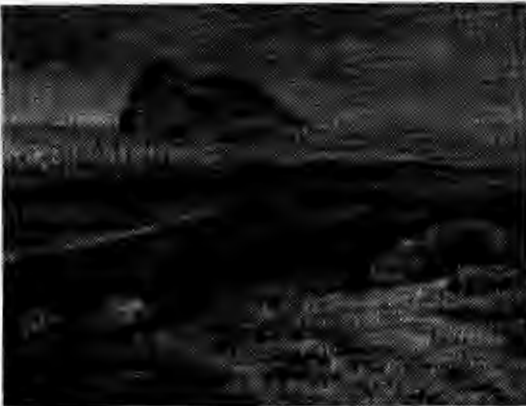
En este recorrido, casi urgente, de nombres que nos han dejado con sus pinceles la imagen de la Roca, picacho elevado, casi fantasmal, sobre la tierra y el mar que lo rodea, no podemos ni debemos olvidar otra nómina de apellidos, que en su tarea plástica llevan al lienzo —son constante actualidad por sus exposiciones— la figura rocosa de Gibraltar. Nos referimos a **Helmut Siesser**, artista alemán, apegado desde hace muchísimos años a las luminosas tierras campogibaltareñas. Al rondeño **Antonio Ilustre**, que ha encontrado en el Peñón una cantera inagotable para su paleta. A **José**



Grabado de Gustavo Doré, 1816.



Oleo de Gustavo Bacarisas.



El Peñón en los pinceles de Antonio López Canales.
La Shell en Curaçao.

Barroso, mago de la acuarela y de la «ruta de los pueblos blancos». A **José Roig Olmedo**, valenciano, captatorio de la clara luz mediterránea. A **Daniel Castilla Zurita**, sanroqueño, afincado en Madrid, viajero por Marruecos o París, siempre con los pinceles a punto, el cual, en un valioso retrato del cronista **José Domingo de Mena**, pinta al poeta en primer término y a través de un ventanal abierto, difumina al fondo y con expresiva fuerza la Roca calpense. Entre los jóvenes valores hay que citar, finalmente, a **Antonio López Canales**, algecireño, premiado en diversos certámenes pictóricos, beca «Diego Velázquez», concedida por la Diputación Provincial de Sevilla con motivo de la Exposición de Primavera en 1972. Y un largo etcétera de pintores noveles que es imposible enumerar en este trabajo, que tiene, naturalmente, un límite.

La Roca de Calpe sigue ahí, erguida, dominando el paisaje del bajo Sur, como una aguja imantada que atrae y polariza la atención de los pinceles más exigentes. La Roca de Calpe sigue ahí, como un barco pétreo que enfila su proa hacia las azules aguas del Estrecho de Gibraltar.

JOSE RIQUELME SANCHEZ

Tenemos su libro

LIBRERIA
MARIA AUXILIADORA



Calle Zaragoza, 16

LA LINEA

CALIDAD Y PRECISION

OPTICA FERNANDEZ



C/. Calvo Sotelo, 16

LA LINEA

VALLEJO

ARTES GRAFICAS

SISTEMA OFFSET

Plaza Fariñas, 21

LA LINEA

el campo de gibraltar en la guerra de españa

Una hoja cualquiera, sin aparente importancia, puede ser un documento de indudable valor histórico. Así éste. En un papel milimetrado y a lápiz, alguien ha escrito un parte de las incidencias ocurridas en el Campo de Gibraltar el 19 de julio de 1936, según el comunicado enviado de Algeciras a Ceuta. El «Enterado S. E.» significa el conocimiento del hecho por parte del general Franco.

El Alzamiento

El Campo de Gibraltar, con su cabecera, Algeciras, era en julio de 1936 zona de interés internacional, centinela del Estrecho, destinada a ser uno de los dos puntos de desembarco de las tropas africanas, que, puesto un pie en la Península, debían marchar inmediatamente sobre Madrid. Y no se olvide que Madrid —su posesión y captura— significaban en los primeros momentos de la guerra la posible terminación de la misma, con el triunfo indiscutible para las fuerzas sublevadas.

Como el otro punto de desembarco era Málaga, y aquí falló el Alzamiento, la importancia de Algeciras se acrecentó notablemente, al quedar como único puerto para la llegada de las fuerzas de Marruecos.

En julio de 1936 la guarnición del Campo de Gibraltar era relativamente copiosa y se apoyaba en las localidades de Algeciras, La Línea y San Roque. En la primera radicaba la plana mayor y el primer batallón del Regimiento de Infantería Pavía número 7; en San Roque, la primera compañía del segundo batallón, y el resto de éste, en La Línea. Había, además, repartido entre Algeciras y la Isla Verde un pequeño destacamento de artillería del Regimiento de Costa de Cádiz.

En el Regimiento de Pavía el primer jefe, don Emilio March, se mostraba indeciso frente a toda posible rebelión, pero el segundo, teniente coronel don Manuel Coco, estaba totalmente identificado con los planes de Mola, siendo el presidente de una llamada Junta local del Alzamiento. Su principal posible opositor era el comandante Gutiérrez Garde, jefe e instructor de las milicias extremistas locales.

El 17 de julio, a última hora de la noche, llegó a Ceuta un teniente de Carabineros, que comunicó inmediatamente al Ayuntamiento frentepopulista lo ocurrido en África. Llamado el comandante Gutiérrez Garde, se instaló en el despacho del alcalde, comenzando inmediatamente a tomar medidas para abortar cualquier conato de rebelión.

Pajas del incidente de la línea de
1 of. m. 3 heridos } 19-7-36
25 tropa m. y heridos }
Entre dos veces un barco mayor
que el Churrucá se ha acercado
a Algeciras siguiendo luego viaje
Gibraltar -
Comunicado de Ceuta donde lo
recibieron de Algeciras
Enterado S. E.

A las tres de la tarde del día 18, ya conocido por todos lo ocurrido en la zona del Protectorado, acudieron las turbas al edificio del cuartel de Infantería, pidiendo la entrega de armas. Pero poco después el coronel March era llamado, desde Sevilla, por el general Queipo de Llano, recibiendo la orden de declarar el estado de guerra.

Entre las dos demandas, el coronel se mostró indeciso, mas el teniente coronel Coco dispuso por su cuenta que tres compañías salieran a proclamar la ley marcial. Así se hizo, ocupándose poco después el Ayuntamiento, el edificio de Correos y Telégrafos y algún otro importante, a la vez que era detenido Gutiérrez Garde. La decisión de Coco, frente a las vacilaciones del coronel March, había resuelto la situación. Aquella noche el torpedero «Número 19», anclado en el puerto, se unía a los sublevados.

Sin embargo, allá de la cabecera del Campo de Gibraltar las cosas no habían de deslizarse con tanta sencillez.

En San Roque fueron acuarteladas las tropas, que permanecieron en situación pasiva, pero en La Línea el comandante Chacón Lozano no se decidió a declarar el estado de guerra sin una orden escrita de su superior. Llegó ésta al fin, en manos del alférez Castillo, no fácilmente, pues, el coche en que iba fue asaltado por las tur-

bas, resultando él herido; y ya a la noche las fuerzas salían a la calle, declarando el estado de guerra.

Mas la indecisión del comandante Chacón y la presión revolucionaria ejercida desde el exterior a lo largo de este día 18 logró sus frutos, y a la madrugada del 19 sublevóse parte de las fuerzas del segundo batallón, atacando en masa a la oficialidad, que se defendió en el cuarto de Banderas, logrando luego llegar a Algeciras y quedando La Línea en poder de los extremistas.

Afortunadamente, a las siete de la mañana de este día 19 había atracado al muelle algecireño el mercante «Cabo Espartel», con el segundo tabor de Regulares de Ceuta, a las órdenes del comandante Amador de los Ríos. Siendo la primera acción de los Regulares llegarse a San Roque, que quedaba completamente pacificado a las once de la mañana, y luego a La Línea, dominada a las cinco de la tarde, tras un intenso tiroteo, donde ambas partes tuvieron muertos y heridos.

Quedaba así el Campo de Gibraltar en poder de las fuerzas que ya se llamaban nacionales. Pero la importancia del territorio era tal que pronto sería testigo de otros hechos de guerra, que expondremos más adelante.

JOSE MANUEL MARTINEZ BANDE

La Refinería Gibraltar

por Mariano AGUILAR OLIVENCIA



Cuando CEPSA allá por 1964 iniciara los trabajos de instalación de su refinería Gibraltar, la economía campogibraltareña distaba mucho de ser halagüeña. Su renta por habitante era de 11.000 pesetas, mientras en el resto del país se habían alcanzado, no sin grandes esfuerzos, las 35.000.

Este bajo nivel de renta, actualmente superado, se manifestaba materialmente en un gran número de parados; una importante emigración; la escasa formación profesional de la población laboral activa; la inexistencia de una base industrial; un alto índice de analfabetismo y otras numerosas lacras de una economía deprimida.

La población de hecho ascendía a 182.598 habitantes, con una densidad de 121 por kilómetro cuadrado y una población activa estimada en 60.952 trabajadores, que representaba el 33,4 por 100 de la población total. De esta población activa más del 40 por 100 estaba ocupada en el sector primario, lo cual explica el grado de subdesarrollo de la comarca.

Ya llevaba CEPSA un año de trabajos de construcción cuando el Gobierno inicia las medidas necesarias para promover el desarrollo económico y social del Campo de Gibraltar, con objeto de crear riqueza y bienestar en una comarca que hasta entonces había permanecido sumida en un incomprensible inmovilismo y en una clara situación de subdesarrollo. La política fundamental sería la que potenciara inicialmente la puesta en valor de todos los recursos físicos y hu-

manos de la zona, como de hecho ya estaba realizando CEPSA, proporcionando además un evidente estímulo a la industria privada.

La refinería se concibió para tratar el petróleo procedente de Libia o similar, constituyendo una industria integral, por lo que se diseñó un proceso de refinado de tal forma que los productos obtenidos alimentan las siguientes fases, hasta la obtención de los acabados comerciales. En ese sentido, muchos de sus fabricados se utilizan como materia primas para distintas industrias.

Su producción principal la componen: El metano y el etano, que se utilizan como fuente de energía de las propias instalaciones; propano y butano comercial; gasolinas súper y normal; nafta para petroquímica; refinado parafínico; benceno, tolueno, ortoxileno, keroseno y combustibles para aviación; gas oil, diesel oil y fuel oil comercial como productos energéticos. Además prepara benceno, tolueno, orto-xileno, para-xileno, y otros aromáticos que constituyen materias pri-

mas esenciales para la industria petroquímica Induquímica (hoy CEPSA), así como también para Petresa, Carbesa, Lubrisur e Interquisa (estas dos últimas en fase de montaje) que se han establecido con posterioridad en la zona.

En 1969 fue inaugurada por el entonces ministro López Bravo, pero de ningún modo podemos hablar de que se hayan terminado los trabajos porque en una industria de esta categoría no finalizan nunca. La expansión, investigación y el aumento de necesidades hacen que constantemente y con increíble dinamismo se encuentren sus instalaciones en una ininterrumpida ampliación. Importantes obras añaden elementos nuevos a su ya habitual silueta: una monoboya complementará los servicios del puerto-pantalán, agilizando la carga y descarga de crudos y aumentando las posibilidades de atraque de grandes petroleros; nuevos tanques capaces para 125.000 metros cúbicos completarán el ciclo.

Pero no todo son máquinas, técnica y progreso en la gran empresa que



Refinería Gibraltar; vista parcial.

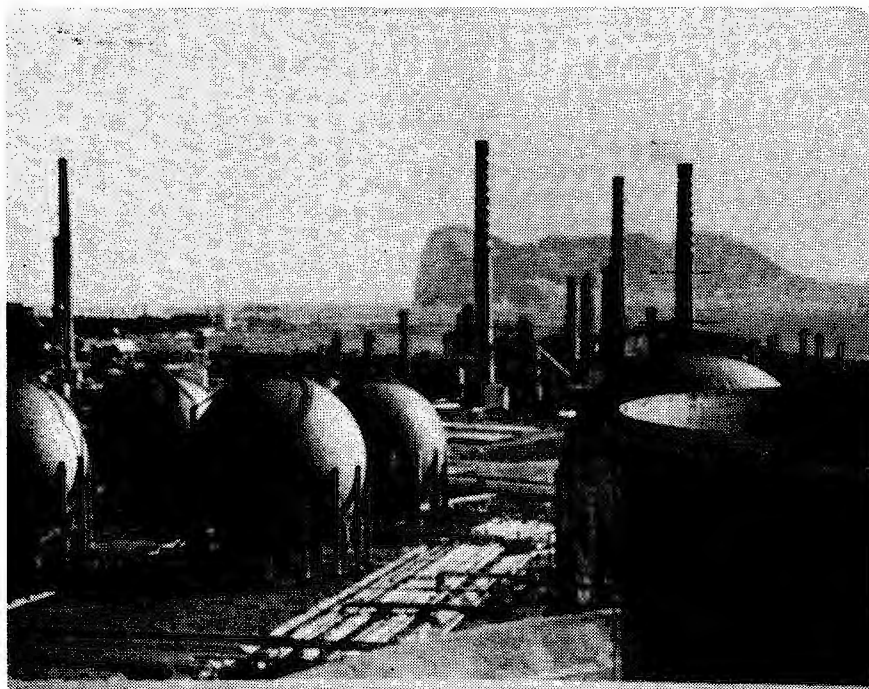
ya no se concibe, como no se aglutinan en ella los conceptos económico y social, campo éste en el que CEPSA ha supuesto una impronta fundamental en el Campo de Gibraltar. La refinería representa un potente elemento de creación de riqueza: sus consu-

mos de energía eléctrica, agua, carburante, etc., en cantidades enormes, su constante evolución con la utilización de industrias auxiliares de la comarca, la ocupación de una considerable mano de obra, la corriente fiduciaria generada, la necesidad constan-

te de adquisición de los más heterogéneos materiales y el movimiento económico que representan las necesidades de todo orden para su plantilla repartida en las ciudades del Campo, hacen de ella la indiscutible reina de la comarca.

De igual forma, la necesidad de puestos de trabajo muy cualificados ha dado origen a una notable corriente cultural, promocionada en escuelas donde se forman profesionalmente un gran número de habitantes de las ciudades vecinas. En cuanto a asistencia social: las viviendas, ayuda escolar, actividades educativas, deportivas, recreativas, etc., hacen que encaje por derecho propio dentro de los ámbitos de la industria modelo y social.

Por todo ello, y por creerlo de justicia, hemos querido que figure en las páginas de honor de este primer número de CARTEYA, desde donde gritamos a los cuatro vientos lo orgullosa que se siente esta hermosa bahía, desde punta Europa a punta Carnero por albergar en su seno al máximo protagonista de nuestro irreversible desarrollo. M.A.O.



La Refinería en fase de construcción.

EL CAMPO DE GIBRALTAR, UN PAISAJE EN TRANSFORMACION

Los límites del escenario han ido variando con el tiempo. El escenario actual es, quizá, el más reducido y, sin embargo, la trama sigue invariable desde el día 4 de agosto de 1704: la reconquista del Peñón y de la Plaza de Gibraltar.

Sobre esta Comarca se han producido numerosos hechos de armas y han aparecido en escena multitud de protagonistas. Y, aunque algunas circunstancias de índole política y estratégica hayan variado y que de la acción político-militar se haya pasado, recientemente, a la acción político-económica, el deseo y el sentir unánime de todos los españoles no se ha alterado. Sigue en pie la consecución de ese objetivo nacional permanente para completar nuestra integridad territorial.

Mucho se ha escrito sobre Gibraltar y sobre su Campo. Sólo en el terreno socioeconómico, y, des-

de hace apenas una década, son numerosos los estudios que intentan explicar las causas del subdesarrollo de nuestras tierras, destacando por regla general, dos hechos fundamentales como causas del mismo: el colonialismo inglés y el latifundismo andaluz.

Pero, a los campogibraltareses de hoy y, sobre todo, a nuestra población con menos de veinticinco años, no se les hable de contrabando ni del «saquillo de la merienda», porque ni lo entienden ni les importa por la sencilla razón de que no lo han vivido. Ellos constituyen un dato muy importante ya que representan el 50 por ciento de nuestra población total.

Un hecho trascendental no deja lugar a dudas: el cambio de mentalidad que se ha operado en el Campo donde Gibraltar sólo significa un accidente geográfico pero nada económicamente. En menos de diez años, la acción decidida del Gobierno —que encaja perfectamente en los supuestos del desarrollo regional en favor de las áreas más deprimidas— ha hecho

posible el cambio del paisaje de este escenario y, lo que es más importante, haciéndolo netamente español.

Los informes económicos y los documentos gráficos hablan por sí solos. Quienes nos visitan, de vez en cuando, lo comprueban. Quienes tratan con nuestras gentes, con nuestros jóvenes, se admiran. Porque ésta es otra tierra. Estas son otras gentes.

Es muy corriente oír: «éste es otro paisaje, otro muy distinto al que conocí hace unos años», y esto se escucha hasta de labios de los más escépticos, de quienes creían que todo era pura propaganda cara al país y al Peñón.

Hace pocos días tuve una gran satisfacción. En la Universidad de Granada se había presentado una tesis doctoral cuyo título es el siguiente: «El Campo de Gibraltar y su Plan de Desarrollo. Aproximación geográfica a un paisaje en transformación». Y no era para menos.

Manuel Natera García

Andrés Mérida

Don Andrés Mérida Morillo nació el día 11 de agosto de 1911. Su padre, el señor Mérida Rando, malagueño, se estableció —año 1899— en La Línea con un negocio de mercería y paquetería. En 1940 le cede la pequeña tienda de cien metros cuadrados a su hijo y éste le da el primer empuje levantando un edificio de tres plantas. A partir de esta fecha los Almacenes Mérida inician un incremento continuado, que se traduce en la actualidad en una central y cuatro sucursales en La Línea e igual número en la ciudad hermana de Algeciras; sin embargo, su extensa red comercial rompe las fronteras de nuestra Comarca, y, en 1971, don Andrés Mérida, todo ilusionado, pone en marcha un gran edificio de siete plantas en la capital malagueña.

Localizar a nuestro interlocutor es tarea difícil, pues cuando no está de viaje, tiene que atender las mil y una facetas de su negocio. Es hombre que está al pie del cañón. Después de varias llamadas telefónicas, queda concertada la entrevista. Nos recibe en su amplio despacho. Un cuadro de su padre preside la estancia. Por las paredes, vemos placas grabadas, dos cuadros del pintor alemán Helmut Siesser y fotografías de sus numerosos nietos. Nos sentamos frente a él, amable se dispone a contestar a nuestras preguntas.

—Don Andrés: ¿cuál es el «secreto» de un buen comerciante?



El despacho de don Andrés Mérida Morillo lo preside una amplia fotografía de su padre. (Foto M. Pérez.)

—En primer lugar debo aclararle que el secreto de mi expansión comercial no se debe a tocarme la lotería, ni las quinielas ni tampoco a haber realizado contrabando en Gibraltar. Reside mi éxito en tres causas principales. Primero: tener toda la mercancía a la vista del público; segundo: aumentar los metros cuadrados de cada sección para que se pueda comprar con más facilidad, y tercero: procurar que ningún artículo se me quede dos años en las perchas.

—¿Qué épocas del año son las de mayor venta en nuestra comarca?

—En Algeciras el mes de junio con motivo de su Feria. Al mes siguiente en La Línea con ocasión de su Velada y Fiestas. Y, naturalmen-

te, al llegar las ofertas especiales de verano e invierno, en agosto y enero, respectivamente.

—¿Existen verdaderas «gangas» en esas célebres rebajas?

—Hombre, la verdad es que el cliente compra en esas fechas el 99 % de los artículos a unos precios bajos, debido a que el fabricante quema sus restos con el fin de poder presentar nuevos modelos en la próxima temporada.

—Existe por ahí —le digo— una idea muy generalizada de que los grandes almacenes están acabando con las pequeñas tiendas, algo así como si el pez grande se comiese al pez chico, ¿cuál es su opinión sobre este asunto? ¿qué hay de verdad en esta idea?

—Yo estimo que ese criterio es

incierto. Lo que ocurre es que los grandes almacenes están terminando con esos comerciantes muy anticuados que todavía creen y defienden que el buen paño en el arca se vende, y la verdad es que el buen paño en el arca se pudre. Ahora bien, van quedando las tiendas especializadas que nunca pueden desaparecer.

—¿Qué número de empleados componen la plantilla de Almacenes Mérida?

—460 personas, entre Málaga, Algeciras y La Línea.

—¿Seguirá usted su expansión comercial?

—Sin duda alguna que nuestro futuro no se puede estancar en estos momentos. He comprado un solar en Málaga para levantar un edificio de cuatro plantas, dedicadas a confección especializada y en Algeciras quiero construir un almacén distribuidor de 2.500 metros cuadrados para atender a la numerosa clientela del Campo de Gibraltar.

—¿Quiénes son sus más íntimos colaboradores?

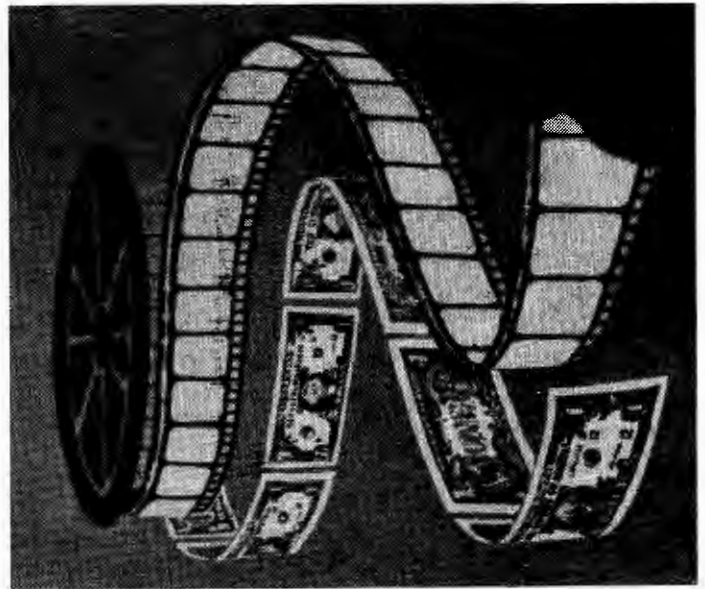
—Mis tres hijos varones, más los encargados de los distintos departamentos. Entre todos procuramos sacar a flote y hacia adelante esta gran nave comercial.

Don Andrés Mérida Morillo tuvo, en su día, el buen detalle de regalar la bandera española a la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid. Pero nosotros, además, no queremos ni debemos de cerrar esta entrevista sin dejar constancia de la valía de este linense que, gracias a su esfuerzo desmedido y a su perseverancia, ha logrado elevar el nivel comercial de la comarca, sin olvidar, por otra parte, la creación de unos puestos de trabajo que siempre y en todo momento habrán de tenerse en cuenta a la hora de contabilizar realidades.

ARGANTONIO

CINE

A.
C.
A.



Desde hace más de dos décadas y con el empuje que siempre la ha caracterizado, la Agrupación de Cultura y Arte ha sido el paladín de nuestro desarrollo cultural. Ha pasado y sigue pasando por vicisitudes económicas —como casi todas estas entidades—, más nunca ha dejado de cumplir con el deber impuesto en todo aquello que tenga naturaleza cultural.

Todas sus secciones tienen sello propio. El cine-club siempre ha cumplido con sus programas trazados, despertando sus proyecciones gran interés. Films como «El discreto encanto de la burguesía», «Danzad, danzad, malditos», «La vergüenza», «El pequeño salvaje», «Queimada», «La estrategia de la araña», «La estrada», «Vidas secas» y otros títulos, han dejado un aliento de esperanza y rebeldía dentro de todo aquel que siente el ansia de un nuevo amanecer.

El teatro también ha puesto su granito de arena; obras tales como «Quejío», puesta en escena por el grupo La Cuadra; «Ubu rey», del grupo Caterya y sobre emigrantes del teatro de la Rivera, levantaron todo un mundo nuevo y aún perdura el recuerdo de las fuertes palmas que el público tributó a sus actuaciones.

Ultimamente las conferencias

han estado a cargo de don José Monleón sobre «El teatro independiente», «Ante un mundo en cambio», charla pronunciada por don Leopoldo Arranz; «El aborto», por Enrique Miret Magdalena y «Un amor tardío», de Antonio Machado. «Guiomar», que dio magistralmente el poeta de estas latitudes don José Luis Cano.

En proyecto se tienen varios actos diferentes. Uno de ellos es la conferencia de un importante hombre de la política española. La puesta en escena de «Canto del trigo y la cizaña», que estará a cargo del Teatro de Ensayo Algabeño. Un ciclo de tres películas mensuales, amén de un curso de teatro en colaboración con la Delegación del Ministerio de Información y Turismo en el Campo de Gibraltar.

Y aunque no tenga que ver mucho con nuestros proyectos, queremos recordar desde estas páginas, aquella I Semana de Cine Español que se llevó a cabo en Algeciras, siendo Director General de Cultura Popular, el hoy Ministro de Educación y Ciencia, señor Robles Piquer, del que esperamos no se olvide de nuestra siempre activa e inquieta comarca del Campo de Gibraltar.

Julián Martínez

El Alcalde de San Roque en recuerdo de Juan Domingo de Mena

**parlamento en la
casa del campo de
gibraltar en madrid**

Acabamos de enterrar a don José Domingo de Mena. Y con él, casi un siglo de la vida de San Roque. Porque Domingo de Mena no fue sólo el poeta que mejor supo cantar el dolor de España ante la irritable mutilación de Gibraltar, sino también quien mejor supo llevar a esa España dolorida la imagen de un San Roque que, sin renunciar a sus inquebrantables consignas, deseaba contribuir con su esfuerzo a la reintegración de ese querido trozo de nuestra Patria.

Y él, que fue secretario del Ayuntamiento, cronista oficial de la ciudad, archivero, director del Museo Histórico, entregaba, día a día, esos 86 años de su vida a esta población que le correspondía con el mismo cariño.

Y por eso San Roque paralizó su pulso cuando en la mañana del día 7 de diciembre un caballero, de figura de quijote y de alma de poeta, hacía su último recorrido por esas calles, en las que solía recrearse. A hombros de miembros de la Corporación Municipal, como pretendiendo recoger en este acto el simbolismo de un pueblo que le amaba, salió del Ayuntamiento. Ya sobre su féretro, cara al cielo, habían sido colocadas las insignias de la Encomienda de Número con Placa de la Orden de Isabel la Católica...

Se marchaba para siempre el poeta de Gibraltar. Y en las calles de su pueblo parecen resonar los versos...

Ahora que lo miro todo
con ojos de despedida,
toman las cosas un nuevo
color más bello a mi vista.

¡Aquel risco de la Sierra,
y aquel trozo de bahía!
¡Tantos lugares amados!
¡Tantas personas queridas!

¡Adiós, adiós para siempre!
¡Con qué amargura infinita
renuncio a vosotros, aunque
me espere una mejor vida!
Sueño con ésta... y por nada
del mundo la cambiaría,
pues sé que en ella tan sólo
puedo encontrar paz y dicha...

Sin embargo, yo quisiera
poder ver desde allá arriba
de cuando en cuando aquel risco
y aquel trozo de bahía.

Pero San Roque no olvidará a su primer Hijo Predilecto. Le recordaremos siempre. Allá arriba, en el



Ilmo. Sr. Alcalde de San Roque don' Francisco Jiménez.

Parque de los Cañones, desde el Mirador que lleva su nombre, su recuerdo se unirá al de esa Roca irredenta, que fue el único motivo de su vida. Y contemplaremos la cruz del padre Ventura:

Qué gracia tiene esa cruz
posada sobre esa loma,
como una blanca paloma
reverberando la luz...

Y el arco de la bahía donde ya no se ven aunque se presumen aquellas veredas de Gibraltar:

Por esas mismas veredas
que serpenteando van
—índice, flecha, consigna—
de San Roque a Gibraltar,
vinieron llenos de angustia
y llenos de majestad,
con el corazón partido
por un dolor inmortal
y el orgullo de la raza
crispado sobre la faz.

Y cada paso por San Roque será un recuerdo de este singular sanroqueño al que el párroco de Santa María la Coronada certeramente calificase como el procurador de España ante los Tribunales de la Historia por la causa de Gibraltar.

Su recuerdo queda unido al de la ermita de San Roque «Entre pitas y chumberas con su planta octogonal, su tejado en caperuza y una parra por zaguán». Y al Museo de San Felipe. Y a la Semana Santa, a la que tan bellamente cantase:

Semana Santa en San Roque
venidla fieles a ver
en ninguna otra se sueña
mejor con Jerusalén.

Al evocar hoy la figura de este insigne poeta, de nuestro querido amigo José Domingo de Mena, pienso que nada mejor podría hacer para tributar homenaje a su persona que el leer aquí, para todos, su «Romance de las Luces»:

Tiemblan las luces de noche
como collares de lágrimas...

Bajo la luz de la luna
que la burila y esmalta,
o bajo las densas sombras
que se prenden tierra y agua
con alfileres de fuego
—medusas de una ola extática—
la incomparable bahía
de Gibraltar, bella y plácida,
da la impresión de un paisaje
de geografía de magia.

El raro Peñón, que es como
un grito que allí lanzara
la tierra, al ver un milagro
o el rojo final de un drama,
no ya asombrar, se diría
con exactitud que espanta.
Mas nada es tan emotivo
en él como las miriadas

de luces que parpadean
del monte sobre la falda
donde la ciudad reclina
su cuerpo rosa de maja,
con un temblor misterioso
que parece una llamada;
¡señales que aquellas luces
hicieran a las de España!

Tiemblan las luces de noche
como collares de lágrimas...

No deben ser las que encienden
en las viviendas británicas;
tienen que ser las afines,
las fraternas luminarias
de las casas españolas
que quedaron en la Plaza
y que de noche se ponen
a mirar por las ventanas,
como princesas cautivas
que su redención aguardan,
alentando raramente
una fugaz esperanza.

Tiemblan las luces, ¡ho, tiemblan
como collares de lágrimas!

¿Quién no piensa que son todas
esas plañideras llamas
los fuegos fatuos que aún deben
salir de las tumbas sacras
de cuantos dieron su vida
luchando allí por España...
y cuyos nobles espíritus
esperan siempre con ansia
que vuelcan los españoles,
por el honor de la raza,
a recobrar este trozo
de corazón que les falta?

Yo lo imagino, lo veo,
bajo la noche estrellada,
o al resplandor de la luna
que burila tierra y aguas
incrustando en el paisaje
lises de acero y de nácar,
desde el mirador romántico
de mi lírica atalaya...

Pasan las horas... Los fuegos,
que son las heroicas almas,
ven que no llegan las fuerzas,
ven que su ensueño fracasa...
y entonces rugen, se agitan,
vienen y van, lloran, claman...
¡y tiemblan, tiemblan las luces
como collares de lágrimas!



LA ECONOMIA Y EL PETROLEO

por Ricardo VIÑAS

Lo que suceda en la economía española de 1976 es algo que escapa a la simple previsión; son muchas las variables que influirán en la dinámica del sistema, y este nuevo año es incógnita todavía. Tres aspectos serán determinantes: la evolución política, la coyuntura económica de los países de la O. C. D. E. (a la que España pertenece desde 1974) y nuestras relaciones con los países que integran la O. P. E. P.

EVOLUCION POLITICA

El año 1975 no ha sido sólo un año de crisis económica, sino también la «muerte política» de nuestro planeta. Occidente comenzó en 1974 a perder a sus líderes, finalizando 1975 con la muerte de nuestro Caudillo, pero a pesar de ello y del asalto árabe, Europa sigue conservando su potencia económica. En lo que respecta a España, se habla de recesión, de inflación galopante, de incertidumbre inversora y paro alarmante, pero con todo ello también se habla

de un país color de rosa, como resultado del apoyo europeo al rey, principalmente en lo que se refiere al descongelamiento de las relaciones comerciales. Al respecto se comenta que las trabas van a desaparecer, pero ello no será suficiente: nuestra economía, íntimamente ligada al sistema financiero y fiscal, urge de una renovación inmediata. El actual equipo gubernamental adquirió en materia económica una herencia que habrá de afrontarse con realismo y energía.

COYUNTURA ECONOMICA DE LA O. C. D. E.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. Países miembros: Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía.

En la segunda quincena de diciembre, España ha participado en la Conferencia Norte-Sur (Conferencia de cooperación económica internacional), como país

industrializado y miembro de la O. C. D. E. La primera reunión preparatoria estuvo convocada en la primavera pasada, pero las diferencias entre Estados Unidos y Argelia, líderes: el primero, de los países industrializados, y el segundo, de los países en vía de desarrollo, hicieron fracasar el intento de llegar a sucesivos acuerdos para una solución mundial de los problemas energéticos, de materias primas, desarrollo industrial y asuntos financieros. Gracias a la diplomacia se consiguió convocar una segunda reunión en septiembre y en ella llegaron al acuerdo en el que se asentaron las bases para la Conferencia Norte-Sur. Sesión plenaria que comenzó el 16 de diciembre y de donde salieron nombradas cuatro comisiones. Durante todo este año 1976 se tratarán los problemas de energía, desarrollo, etc., etc. Cada comisión está formada por 15 delegaciones, diez representan a los países subdesarrollados y cinco a los industrializados. Las conclusiones a que se llegue serán factor dominante en el contexto económico mundial.

RELACIONES ESPAÑOLAS CON LA O. P. E. P.

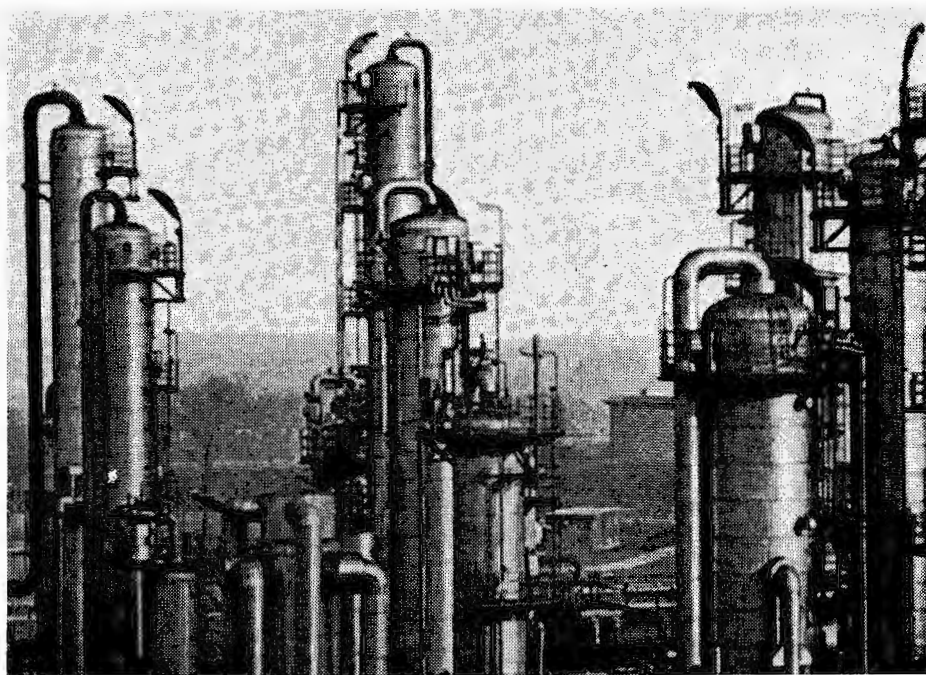
Organización de países exportadores de petróleo, a la que pertenecen Venezuela, Irán, Arabia Saudita, Irak, Qatar, Kuwait, Indonesia, Nigeria, Argelia, Libia, Emiratos árabes, Ecuador, y como observadores: Perú, Colombia, Bolivia, Trinidad Tobago y Congo. Nuestras relaciones con la O. P. E. P. son de gran influencia en la economía española, ya que el Medio Oriente encierra el 56,4 por 100 de todas las reservas mundiales, con Africa en cuarto lugar, que representa el 9,5.

El problema del petróleo continúa en el primer plano de actualidad y situándonos en el área del Campo de Gibraltar percibimos cómo esta zona, con su capital natural en Algeciras, se ha convertido en una de las vías más importantes de entrada energética para el mundo occidental, sin contar con las 27 empresas en funcionamiento de la propia comarca que a través de una inversión de 27.000 millones de pesetas viven una etapa clave en su historia, por depender todas ellas, en una u otra forma, del petróleo y sus derivados. Nuestras relaciones con la O. P. E. P. son, quizás, de los tres puntos enumerados lo más importante en lo que respecta al área del Campo y su futuro, con la puesta en marcha —en 1976— de las seis empresas y dos ampliaciones que se hallan en la última fase de construcción, de las que cuatro de ellas corresponden a la petroquímica, otras dos a la construcción de buques para el transporte de gases licuados y a una conservera de pescado, sector éste muy importante en el consumo de energía petrolífera. Y siguiendo en el área del Campo de Gibraltar hay que reseñar que su futuro inmediato no se limita solamente a las empresas existentes y en construcción, sino que aprobadas y en trámite, se encuentran cinco ampliaciones y siete nuevas plantas, de las que cuatro son petroquími-

cas, una para transformación de basuras urbanas, otra para siderurgia y la central nuclear.

La petroquímica es hoy en día uno de los sistemas más dinámicos de nuestra economía, y en este último año ha pasado al cuarto lugar dentro de las ramas industriales españolas. Ha salido beneficiada con los precios del petróleo y duplicado su valor, lo que la convierte en un sector de sumo interés para el desarrollo económico. El valor de la producción to-

Las diversas importaciones realizadas procedentes del continente africano alcanzaron la cifra de 70.682.540 millones de pesetas, de los que 20.273.000 millones correspondieron a Argelia. Prácticamente la totalidad de las importaciones fueron absorbidas por los crudos de petróleo. Nuestras relaciones con el país argelino iniciaron su expansión a partir de 1969, tras las negociaciones realizadas por el entonces ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, quien



Area de procesos de una refinería de petróleos.

tal de las industrias transformadoras del petróleo en las que CEPSA —inaugurada oficialmente el 1 de julio de 1969— participa con la transformación de crudos en gases, gases licuados, gasolinas, naftas, benceno, tolueno, o-xileno y mezcla de xilenos, kerosenos, carburreactores, gas-oil, diesel-oil, fuel-oil, azufre, materia prima para negro de humo y otros. La producción de las industrias transformadoras españolas en el período de 1975-1978 está previsto llegue a la cifra de 1.198.000 millones, con un producto industrial bruto de 634.000 millones, alcanzando en cuanto a la industria base la cifra de 1.470.000 millones.

indirectamente fomentó con su política exterior el desarrollo industrial de nuestra región gibraltareña que hoy día se halla íntimamente vinculada al sector energético y, por tanto, a la política de buenas relaciones con los miembros de la O. P. E. P., con lo que España, a cambio de asistencia técnica, ha asegurado un porcentaje importante de suministro de petróleo para un largo plazo, sin contar con nuestro crudo español. que según dice el semanario económico «Doblón» de 24 de noviembre: «La esperanza de poseer un petróleo español es ya realidad tras los hallazgos obtenidos de petróleo en Tarragona.»—R. V.

CARTEYA, ILUSTRE Y ANTIGUA

Por Isidro GOMEZ ROMERO

«Entre la parte litoral donde desembocan el Betis y el Anas, y el extremo de Marruecos, una invasión del Mar Atlántico ha formado el estrecho de las Columnas, por el que hoy comunica el Mar Interior con el Exterior. Aquí, entre los íberos que llaman bastetanos, co-

nocidos también por bástulos, se levanta el monte Calpe, de perímetro no grande, pero de mucha elevación y pronunciada pendiente, de tal modo que, visto de lejos, se presenta como una isla. Al salir navegando de nuestro mar y entrar en el Exterior se queda a la

derecha. Más lejos, a cuarenta estadios, se ve la ciudad de Carteya, ilustre y antigua, antes estación naval de los íberos. Algunos atribuyen su fundación a Hércules, y Timostenes... dice que antiguamente se llamó Herácreia, y aún eran visibles su gran recinto y sus



El Estrecho de Gibraltar (de un grabado francés).



Vista de Carteya en 1771, grabado del inglés Francis Carter. En primer plano la desembocadura del Guadarranque con Gibraltar al fondo y La Torre de Cartaganna junto al embarcadero.

arsenales.» Esta rotunda estampa de nuestra comarca procede del geógrafo Estrabón hace dos mil años. Me ha parecido oportuno traerla a las primeras páginas de la revista titulada CARTEYA y cuya temática va a ser el Campo de Gibraltar. En la antigüedad pudo haberse llamado Campo de Carteya. Al menos eso sugiere el texto anterior: en el panorama que se describe un solo nombre de ciudad, «Carteya, ilustre y antigua». Ya la comarca era importante: en múltiples pasajes de los antiguos se habla del Estrecho de las Columnas. Su capital, Carteya. Muchos la han confundido con Tartesos. En un mapa del siglo VI antes de Cristo se da al Estrecho el nombre de «tartésio».

¿Y qué fue de esta importante población, estación naval de los iberos, colonia romana, la Kartaganna árabe, sepultada en el labrantío de un cortijo y renacida como monumental ruina al conjuro de la arqueología?

Su emplazamiento a orillas de un río ya nos da motivo para pensar en su antigüedad. Así lo confirman restos del paleolítico. Los

testimonios históricos hablan de su origen ibero y tartésico. En los hallazgos de las recientes excavaciones hay cerámica ibérica y objetos de hierro y de bronce. Los fenicios llegarían después. Algunos han recurrido al nombre para indagar orígenes. Se dice que «Carteya» sería voz de origen púnico: MLQRTYH, «ciudad de Hércules»; siendo el término QRT significativo de ciudad. Pero el hecho es que con esa raíz se designa también a otras poblaciones ibéricas, como Cartare, Cártima (actual Cártama). El sabio alemán Schulten considera probable que Carteya sirviera de puerto de embarque a los iberos que inmigraron desde África a España, como luego lo fue Algeciras para la invasión árabe.

De todas formas, la Carteya históricamente más conocida es la colonia romana, asentada en la población ya existente. El origen como tal colonia se remonta al 171 antes de Cristo. Cuenta el historiador Tito Livio que, en nombre de un grupo de unas cuatro mil personas, llegó a Roma una embajada de España, pidiendo al Sena-

do de la República se les concediese lugar donde fijar su residencia. Se trataba de descendientes de legionarios romanos y mujeres hispanas, cuya unión no se había legitimado; se trataba, pues, de un nuevo tipo de hombres, ni romanos ni hispanos. El Senado accedió a su petición, ordenando al pretor de la provincia ulterior que confeccionase una relación de los mismos y les concediese lotes de tierra en Carteya; al mismo tiempo, a los habitantes de Carteya se les daba la oportunidad de convertirse también en ciudadanos de la nueva colonia. De esta forma el primitivo poblado se eleva al rango superior en la categoría de las poblaciones del imperio. Carteya es la primera colonia que se funda fuera de Italia. El título original rezaba así: «colonia civium latinorum et libertinorum». Esta categoría era muy importante no sólo a efectos políticos, sino también administrativos y económicos. Por eso dirá de ella Cea Bermúdez que fue «la primera colonia romana en España y donde se empezó a usar antes que en ningún otro pueblo el idioma romano». Antes de Cé-

sar sólo había tres colonias en la Bética: Córdoba, Asta Regia (Jerez) y Carteia.

En consonancia con estas observaciones, no es de extrañar su autonomía monetaria y la categoría de sus magistrados. En seguida se convierte en el puerto de salida de la Andalucía intermedia. En Carteia se refugian los romanos que escaparon de la encerrona tendida por Viriato en la serranía de Ronda. Es muy significativo lo que se dice en la «Historia de España» dirigida por Menéndez Pidal: «Existía ya un camino, de antiguo origen, que llevaba entonces por Acinipo (Ronda la Vieja) y Arunda (Ronda) a Carteit, camino que un siglo después era ya una buena calzada, que iba desde Córdoba a Carteia.» Parece coincidir aproximadamente con el actual seguido por el ferrocarril de Bobadilla-Algeciras; se dice que en aquella ocasión los romanos salieron de la serranía siguiendo el valle del Guadiaro. Siguiendo esa calzada volverán a refugiarse en Carteia los pompeyanos derrotados por César en Munda (Montilla de Córdoba) el año 45 antes de Cristo.

La Carteia indígena había sido un puerto comercial importante relacionado con los focenses probablemente desde el siglo VII antes de Cristo; pero, derrotados en Alalíe (hacia el 535 antes de Cristo) por cartagineses y etruscos, les fue prohibida su presencia en el Estrecho, cuyo monopolio se reservaron los cartagineses. La colonización romana la levantará de su postración hasta conducirla a su período de apogeo. Una vez más es la situación de su puerto la clave de su destino: comercio, pesca, industria, plaza fuerte.

Militarmente es el gran puerto del Estrecho, «navale praesidium» de la flota romana.

Su riqueza pesquera es muy celebrada; sobre todo el tamaño de algunas especies de sus aguas, como los múrices, de los que Posidonio afirma que los había de hasta más de dos litros de capacidad.

Plinio habla de unos viveros de Carteia en los que se criaban peces para la obtención del «garum». Su industria de salazón fue famosa, exportando sus productos, especialmente el garum a otros países del imperio.

Sus comunicaciones por tierra fueron óptimas. Situada en la vía principal de la Península, llamada de Hércules, que desde el Pirineo recorría toda la costa hasta Cádiz, se hallaba así comunicada con Roma. Los magistrados que de allí venían a tomar posesión de sus cargos solían utilizar esta vía.

En lo religioso, según el P. Flórez, habría sido uno de los focos de cristianización de España al situarse en ella la sede episcopal de S. Hesiquio, uno de los varones apostólicos enviados a evangelizar España. En las recientes excavaciones han aparecido restos de cerámica paleocristiana, lo cual podría contribuir a confirmar esta tesis.

Incluso en lo social podemos conocer algún aspecto interesante de la vida de la Carteia romana. Ya el origen de los colonos es indicativo. Hay un estudio acerca de una manumisión de esclavos de Carteia que junto con la que tuvo lugar en Lascuta puede arrojar alguna luz sobre los problemas sociales de nuestra comarca en aquella época. Que en Carteia tuvo que haber un clima social interesante lo confirma su misma actitud política al tomar partido en favor de Pompeyo contra César. Para ilustrar lo que esto podía implicar cito un párrafo de la «Historia social económica. La España antigua», de Albaerto Balil: «Entre el año 49 y el 48 antes de Cristo la legio vernácula... cambió partido, pasándose de Pompeyo a César, con el aplauso de la burguesía de Corduba e Italica y sin que se produjera ningún trastorno en el orden público. Dos años después... la Bética ardía en una guerra civil que enfrentaba a los propietarios cesarianos con los esclavos enrolados en las unidades pompeyanas... Esta

crisis social que opuso propietarios y esclavos... tuvo como consecuencia, tras la victoria de los cesarianos en Munda, una serie de represalias... y la modificación del «status» de las localidades no cesarianas.» Con el interior se hallaba comunicada a través de Ronda por una calzada que llegaba hasta Córdoba.

Sus monedas son la mejor ilustración de la vida de esta colonia: en ellas aparecen peces, delfines, pescadores, magistrados, el caduceo de Hermes, cabeza de Neptuno, edificios, utensilios.

Parece ser que en el siglo III después de Cristo se inicia la decadencia de Carteia. Se han hallado algunos vestigios visigóticos. En la invasión musulmana fue la primera conquista realizada por Tariq. Según fuentes hispano-árabes, en esta época se conoce a Carteia por Kartaganna. De sus ruinas sólo llegó a quedar una torre..., la Torre de Kartaganna..., de Cartagena; por este nombre se designó el lugar de Carteia. En ella se fundó la primera mezquita de Al-Andalus, a la que en época de sequía acudían los algecireños para pedir la lluvia. Después de Carteia, Algeciras y Gibraltar. Carteia, ilustre y antigua, recuerdo del pasado y estímulo del presente.

La pérdida de Gibraltar trajo a su Campo la penuria y confinamiento propios de las tierras fronterizas. La bahía capital de dos mares ha llevado desde entonces vida indigna de sus posibilidades.

El renacimiento de su campo se inicia con las industrias de Carteia. Y el destino intercontinental de la bahía se palpa en las estadísticas del puerto de Algeciras-La Línea.

Para que la historia no nos relate las penas de nuestras negligencias es necesario que los campogibaltareños sean capaces de intuir en el presente el perenne destino de nuestra zona. Quiérase o no, Europa y Africa pasan por el estrecho de Gibraltar.—I. G. R.

SUSCRIBASE

A CARTEYA

ENVIANDO ESTE CUPON

* CONTRIBUYA A DIVULGAR NUESTRA REVISTA

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO ESPAÑA 480 PTAS. (reembolso) Más gastos de envío

UN AÑO EXTRANJERO . . 800 PTAS.

Nombre

Dirección

Ciudad D.P.

Provincia País

Firma,

Dirigir a: CARTEYA. Casa del Campo de Gibraltar - C/. Fomento, 27 - MADRID-13

LEA AREA

DIARIO DEL CAMPO DE GIBRALTAR

SOCIEDAD ALGECIREÑA DE FOMENTO

La Sociedad Algericeña de Fomento es la entidad cultural más importante de Algeciras y una de las más representativas del Campo de Gibraltar. Parece vivir de milagro, pero existe.

Su presidente, don Emilio Burgos, granadino afinado en la comarca hace cuarenta años, médico pue-

ricultor del Estado y compositor, es quien mejor puede hablarnos de ella.

—¿Cuándo nació la S. A. F., don Emilio...?

—Hace 23 años.

—¿Por quién fue creada...? ¿Cuáles fueron sus padres...?

—Por un grupo de amigos. Entre nosotros se hallaba el alcalde de entonces, don Angel Silva Cernuda, los señores Calvente, Muñoz Acosta, yo mismo, etcétera.

—¿Mucho tiempo de presidente?

—Parezco ser el eterno; desde su creación hasta ahora, pero sin ningún mérito por mi parte, se lo aseguro, además siendo una Sociedad sin dinero nadie quiere echarse cargas al hombro.

—¿De cuántas secciones consta la S. A. F....?

—Son cinco las que hay: la literaria, la musical, la de pintura, escultura y fotografía, una teatral y la de iniciativas y turismo.

Y añade don Emilio: Cada una de ellas tiene su presidente y Juntas respectivas. Los presidentes son don Domingo Ramos Prieto, don Alberto Longhurst, don Luis Orihuela Herrán, don José A. Valdés Escuin y don José María Cervera Abréu, respectivamente.

—¿Con cuántos socios cuenta?

—En la actualidad con unos 450.

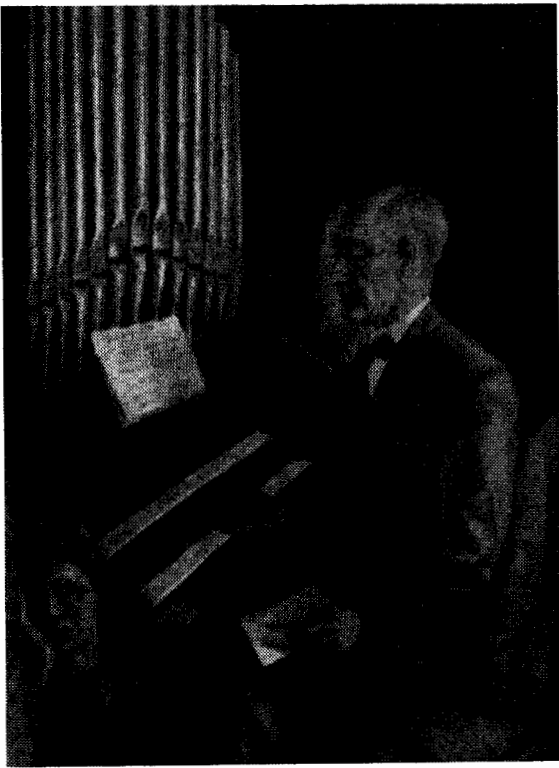
CENTRO DE REHABILITACION

Doctor Romero Gómez-Plana

- FISIOTERAPIA - ELECTROMEDICINA
- MEDICINA DEPORTIVA
- SAUNA FINLANDESA

Paseo Marítimo, 15

ALGECIRAS



El maestro Manuel de Falla, óleo de Vázquez Díaz.

—Parece ser que entre ellos hay bastantes extranjeros...

—Efectivamente, entre 60 y 70; casi todos ingleses residentes en el Campo de Gibraltar.

—¿Se mantiene todavía la sección denominada de iniciativas y turismo, existiendo el C. I. T. y la propia Delegación especial del Ministerio de Información y Turismo...?

—Fue una sección creada cuando no había nada de ello; ahora tiende a extinguirse y posiblemente se llamará iniciativas y afinidades artísticas.

—¿Predomina alguna sección sobre las demás...?

—Sí..., la musical.

—¿Cuántos conciertos ofrecen durante el curso o temporada...?

—Unos veinte aproximadamente.

—¿Quiénes vienen...?

—Cantantes, pianistas, violinistas, guitarra, etc.

—¿En qué categoría...?

—No son primerísimas figuras como puede usted suponer; jamás pudimos traer al célebre Rubinstein, ni ahora a la famosa Montserrat Caballé, pero desde luego son personalidades artísticas de primer orden, concretamente en abril tenemos programado al gran Leopoldo Querol. (Sabemos que el gran maestro del piano Leopoldo Querol es presidente honorífico de la S. A. F. y que todos los años pasa por Algeciras.

—¿Cómo subsisten ustedes...?

Y don Emilio contesta con discreta sonrisa: —De una concesión que nos ofrece el Ayuntamiento...

—¿Suficiente para pagar a los artistas que pasan...?

—Por supuesto que no, ya que escasamente disponemos para la gratificación del personal.

—¿Entonces...?

—Para los conciertos nos ayuda la Comisaría General de Música del Ministerio de Educación y Ciencia, así como la Caja de Ahorros de Cádiz.

—¿Podrían vivir sin ayuda económica?

—No, desde luego que no...

—Sin embargo, habló usted de unos 450 socios, que ya empiezan a contar.

—Cuentan, sí, pero muy poco en lo económico. Nos enorgullecemos de que la S. A. F. sea, probablemente, la Sociedad Cultural más barata de España y de que los socios paguen tan sólo 25 pesetas al mes.

—Después de la sección musical, ¿cuál le sigue en importancia...?

—Podríamos citar la teatral, bajo la dirección de don José Antonio Valdés, que además es su presidente.

En ella se han hecho cosas importantísimas. El grupo teatral se denomina El Adra. Se ha representado, por ejemplo, una obra de García Lorca, a la que yo puse ilustraciones musicales. También se ha hecho teatro leído, con obras como «El cartero y el rey», «Doña Rosita la soltera», etc.

Y dice seguidamente el presidente de la S. A. F.: —También prestamos mucha atención a la floricultura, de la que hemos celebrado varias exposiciones con éxito singular.

—¿Quiere hablarme de la sección literaria...?

—A partir de ahora estoy seguro de que se moverá mucho más, ya que su presidente, don Domingo Ramos Prieto, catedrático del Instituto, tiene el propósito de realizar una labor muy importante.

—¿Y de la sección pintura, escultura y fotografía...?

—En el mes de abril inauguramos una importante exposición de fotografía con premios muy valiosos; el primero fue de 25.000 pesetas.

Terminó la charla, pero el presidente de la S. A. F. merece unas palabras aparte. Don Emilio es compositor no profesional, lleva un músico dentro, que es lo más importante. Leopoldo Querol le estrenó al piano sus «Tres danzas en bronce», posteriormente en Festivales de España el «ballet» de María Rosa se lo repuso con gran éxito. Es igualmente autor de «Plegaria a la Virgen de Palma», con letra de don José María Pemán; del pasodoble «Redondel algecireño», dedicado a la nueva plaza de toros, y, por último, del pasodoble «Una novia del sol», dedicado a Algeciras, hermosa tonada que todos los vecinos llevan a los labios y retienen en su alma.

CARLOS MARTIN

SAN ROQUE

Izado sobre una loma, blancas casas, rojas tejas, San Roque es un vigía permanente de Gibraltar. Cuando en 1704 el Regidor Varela, encabezando la columna de aquellos gibraltareños que dejaban tras sí bienes y hogares pero que llevaban en sus pechos la dignidad de español no mancillada, encaminaba sus pasos hacia esta loma, lo hacía con su pensamiento puesto en la ciudad que tan injustamente había sido arrebatada a España. Y tan hidalgo pensamiento le hacía constituir la ciudad de Gibraltar en el exilio. El propio Rey, Felipe V, por cuya causa había luchado, confortaba a estos hombres cuando la denominaba cariñosamente «Mi Ciudad de Gibraltar residente en San Roque».

San Roque es una consecuencia histórica de Gibraltar. San Roque es una parte integrante de este Gibraltar dividido por una verja que si a quien la soporta hiere, a quien la mantiene debiera avergonzar.

Y San Roque no vive más que para conseguir la unión. Su historia de la reivindicación española de este trozo de nuestra geografía, es la historia de los Sitios, salpicada de sangre española, con hojas patéticas, como la escrita por el pastor Simón Susarte o llenas de romanticismo, como la del poeta José Cadalso. Es la historia de la paz, con páginas como la del alcalde Pedro Hidalgo que llevó la voz de San Roque ante la Asam-



Escudo de San Roque.

blea General de las Naciones Unidas. Y es la historia de la acción prometedora de nuevas etapas que

no dudamos ha de llevar a esa ansiada unión de Gibraltar.

San Roque, centro de aquellas acciones militares por las que se pretendía la reconquista de Gibraltar, viene ahora a convertirse también en el motor impulsor de esta nueva estrategia. Ya no habrá más sangre que riegue nuestros campos. Ahora son sudores. Ya no habrá más cañones que atronen nuestro aire. Ahora son chimeneas que pregonan bienestar. Ya no habrá más llanto por Gibraltar. Ahora son manos abiertas para aquellos que como herencia recibieron su condición colonial.

San Roque es consciente del importante papel que le ha tocado desempeñar en esta tarea nacional. Y San Roque trabaja. Se entrega generosamente. Y como fruto de ese trabajo y esa entrega surge



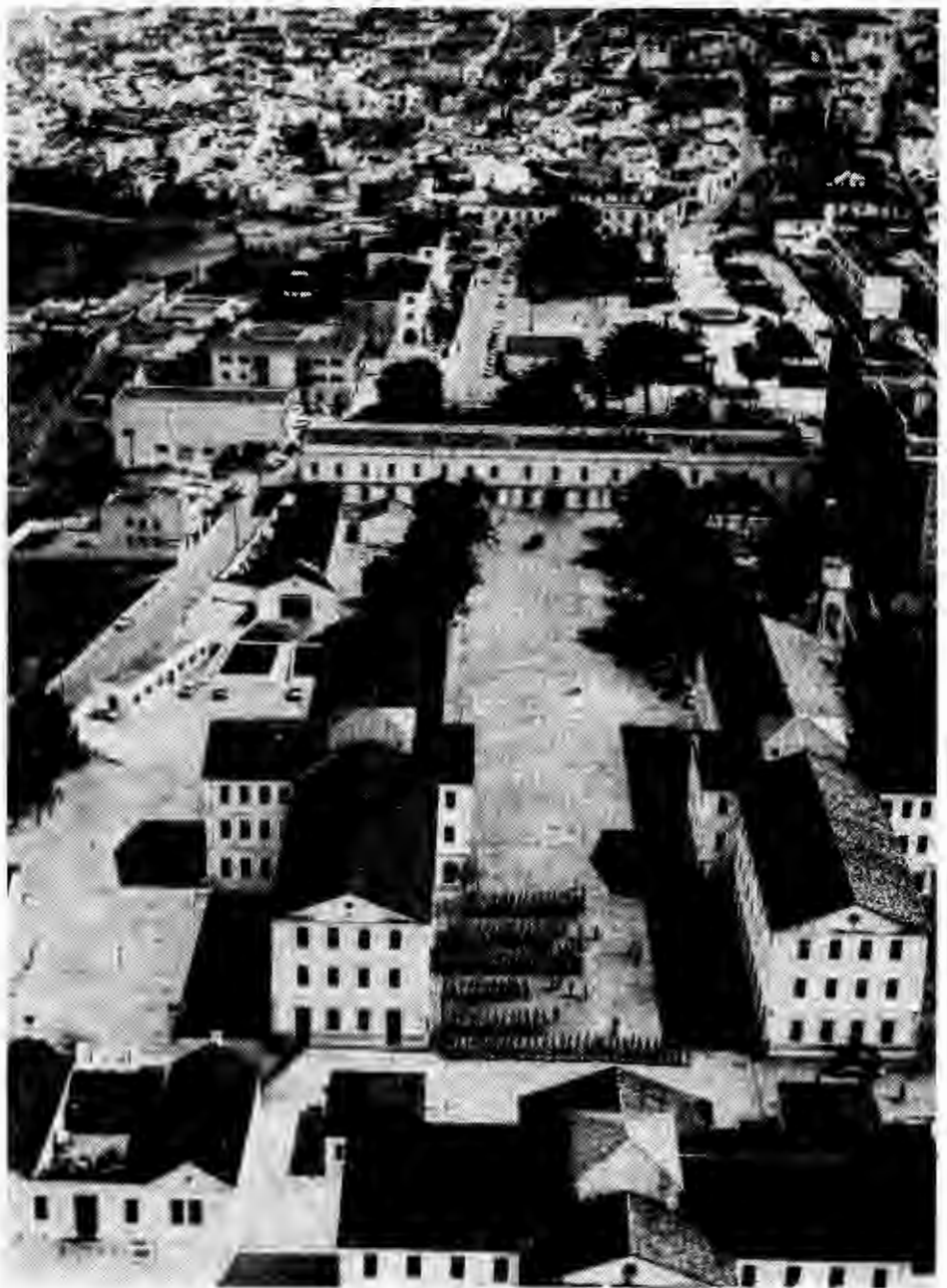
El Alcalde en su despacho.

esta nueva población, alegre y confiada, que ya es algo más que un montón de casitas blancas y rojos tejados en lo alto de una romántica loma. San Roque es hoy un importante núcleo industrial. Aquel Decreto de 28 de octubre de 1965, de la Presidencia del Gobierno, por el que se programaba el Plan de Desarrollo del Campo de Gibraltar, habría de incidir de forma muy importante sobre esta paciente población. Y nació una refinería de petróleos. Y como consecuencia de ella, un complejo petroquímico con plantas como las de Petresa, Carbesa, Induquímica, Interquisa, Butano, Lubrisur... etc. Y nace también una central térmica productora de energía eléctrica para sustentar este importante complejo. Y nuevas factorías como las de Acero Internacional, Electroautomática del Sur, Papelera del Atlántico, Manufacturas Inoxidable Gibraltar... etc.

Y San Roque, con el estimabilísimo apoyo de la Comisión Comarcal de Servicios Técnicos del Campo de Gibraltar, que encauza los programas de Planes Provinciales, cambia su fisonomía urbana. La infraestructura de la ciudad queda prácticamente concluida. Se realizan importantes obras de saneamiento y depuración de aguas residuales, llega el agua potable sin ningún tipo de problemas, se pavimentan la totalidad de las calles, que son dotadas de alumbrado público... San Roque es otro.

Pero en el fondo San Roque sigue siendo esa parte integrante de la ciudad de Gibraltar, No se han podido —ni jamás ocurrirá— olvidar las consignas que se autoimpusieron aquel puñado de gibraltareños que en la Huerta de Varela fundaban la ciudad. San Roque sigue teniendo un objetivo claro y rotundo: Retornar a Gibraltar.

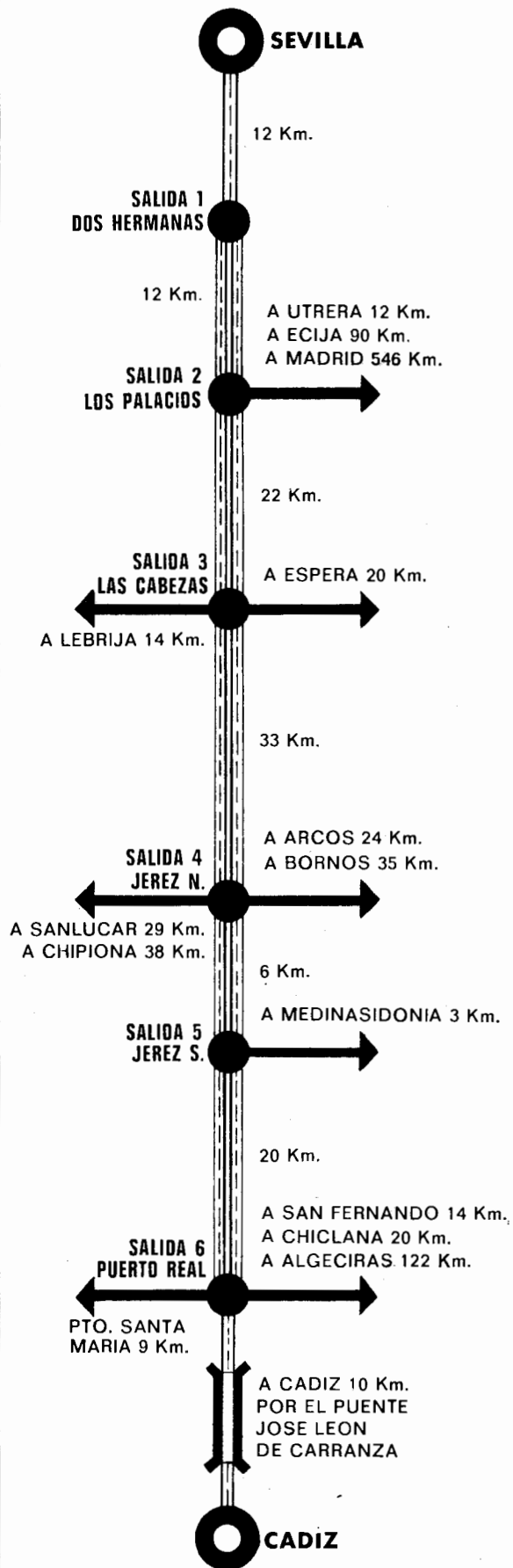
Y quizá no fuese completo al hacer esta breve semblanza de nuestro pueblo, si no tuviésemos una mención especial para todos cuantos han colaborado a construir este nuevo San Roque. Comenzando



Vista aérea de San Roque. En primer término el Regimiento Pavía.

por la ya citada Comisión Comarcal de Servicios Técnicos del Campo de Gibraltar y recordando a todos los hombres que han pasado por el Ayuntamiento desde el año 1965, fecha en la que se inició esta citada transformación. Para concluir con esas empresas también citadas, que son las que han promovido el desarrollo económico de San Roque, y a las que habremos de añadir realidades ya tangibles como las de Sotogrande del Guadiaro y La Alcalidesa. Y, por supuesto, la gran realización de Crinavis, en Campamento.

Si se pretendiese hacer un resumen, definir en pocas palabras a esta población de San Roque, yo lo haría de la siguiente forma: San Roque, ciudad que espera desde 1704 la hora de la justicia histórica que le devuelva su sede originaria. Población sobre el centro de la Bahía de Algeciras que se convierte en un importante núcleo industrial. Una mezcla de esperanza y acción, con una sola meta, con un solo anhelo: el facilitar el camino para que España recobre su integridad territorial.



AUTOPISTA SEVILLA CADIZ

SEGURIDAD

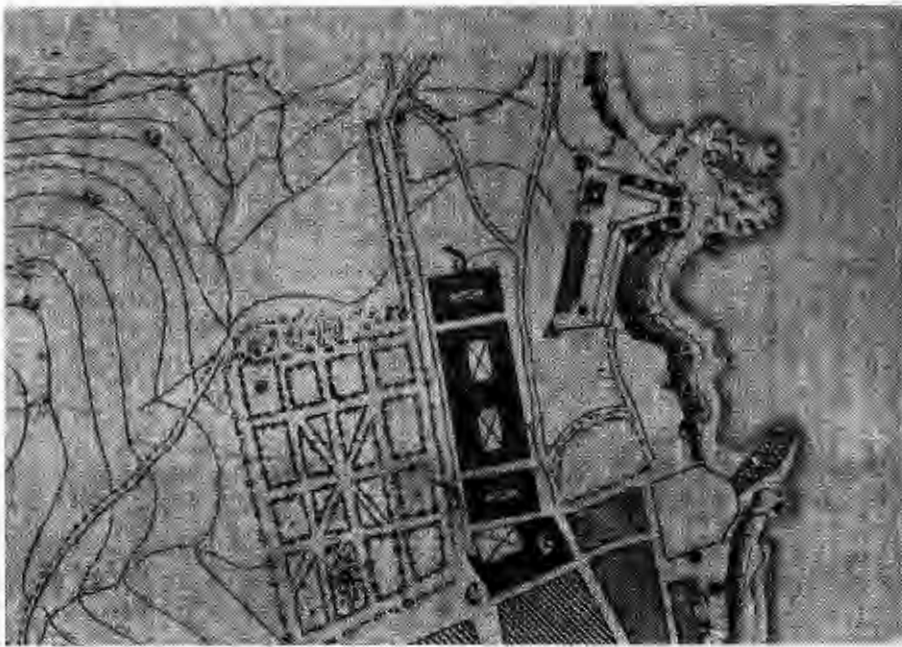
RAPIDEZ

COMODIDAD



bética de autopistas, s.a.

CONCESIONARIA DEL ESTADO



Fuerte de Santiago en 1861. d: proyecto de Cuartel de Infantería; c: Cuartel del Calvario.

ARQUITECTURA MILITAR

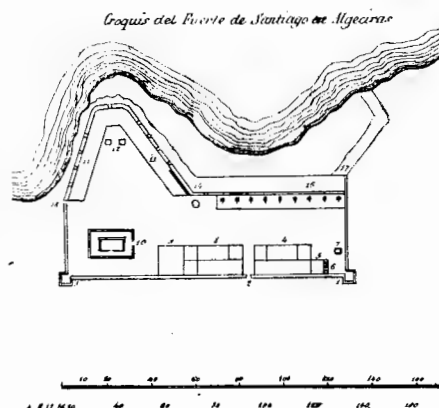
el fuerte de santiago

Algeciras no tenía en 1840, prácticamente ninguna importancia militar por tratarse de una ciudad abierta, sin más fortificaciones que los fuertes de Santiago e Isla Verde, que la defendían por la parte del mar. Sin embargo, antiguamente figuró en primera línea entre las plazas fuertes de la España Mauritana, desde el año 717 en que entraron por ella los moros hasta el de 1369, en que ellos mismos la destruyeron hasta los cimientos cuando empezaron a perder la esperanza de poderla conservar, desde cuya época hasta la de su reedificación en 1716 haya estado enterrada en sus propias ruinas durante cuatro siglos y medio.

En la época mencionada empezó a ser reconstruida y repoblada por aquellos fieles vecinos de Gibraltar y buenos españoles, que no queriendo sufrir el yugo extranjero, ni someterse a la dominación de los ingleses, prefirieron abandonar sus casas y emigrar en el año 1704 al territorio ocupado por las tropas españolas.

Aunque no tenemos datos concretos, todo nos hace pensar que el fuerte de Santiago, situado donde actualmente se encuentra el cuartel de Artillería, fuera edificado poco después de 1716 y desde luego antes del segundo sitio puesto al Peñón tras el despojo. Debí dejarse arruinar porque hemos encontrado documentos que hablan de su reedificación en 1830.

El fuerte contaba con dos baterías rectangulares, la una atronera y la

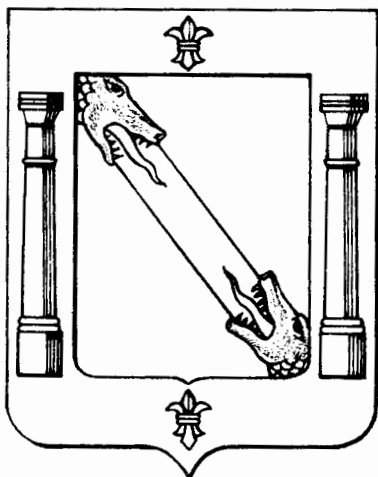


otra a barbata, que estaban unidas, formando ángulo obtuso hacia el mar. Disponía de todas las obras necesarias para el alojamiento de la tropa de guarnición y almacenes para efectos de artillería de su dotación que, en 1840, constaba de 6 piezas de a 24 (una de ellas sobre cureña de costa), 2 de a 4 de batalla y 1 obús de a 7 pulgadas. Don José de Ribas, teniente coronel de Artillería, destinado en Algeciras por aquellas fechas, propuso dotarla con 6 cañones de a 24, 5 de a 12 y 1 de a 8 porque, debiendo establecerse allí la batería de salud, le correspondían aquellas piezas con arreglo a las ordenanzas militares y la Real Ordenanza de saludos de 8 de marzo de 1748. Además por ser también batería de defensa debía ser aumentada con 2 piezas de a 4, 1 obús de a 7, 1 mortero de a 14 y 1 de a 10 pulgadas, siempre de acuerdo con el proyecto del teniente coronel comisionado para ello y que seguramente se llevaría a efecto porque había suficiente artillería para poderlo completar aunque no coincidiera con los calibres propuestos.

Además de las obras indicadas, disponía este fuerte de un almacén de pólvora capaz para 100 quintales, un tinglado para colocar carruajes y efectos de artillería, un hornillo de bala roja y tres garitas de mampostería, de las que dos flanqueaban el frente exterior. Las obras interiores se hallaban en buen estado en 1840, a excepción del almacén de pólvora, cuya techumbre, construida con terraplén a prueba de bomba, se hundió años antes. En cuanto a las obras exteriores faltaba concluir los revestimientos de los terraplenes, muy necesarios para la subsistencia del fuerte ante el continuo embate del mar de Levante.

Santiago batía por su izquierda todo el mar hasta más allá de la torre de la Almiranta, cruzando fuegos por su derecha con la batería de Isla Verde, flanqueando entre ambas todo el frente marítimo de la ciudad y su muelle.

Bohórquez



Es opinión de autorizados genealogistas que el primitivo solar de este linaje radicó en la merindad de Transmiera (Argote de Molina dice que en el Valle de Runanza, perteneciente a dicha merindad) y uno de sus primeros e ilustres varones que la historia de nuestra Patria menciona se halló en la batalla del Salado, mereciendo por sus servicios que el rey don Alfonso XI le hiciera caballero de la Orden de la Banda y le concediese ésta como pieza de su escudo.

Otros caballeros de este linaje, que pasaron a las conquistas de Andalucía, fundaron nuevo solar en la hoy villa de Villamartín (del partido judicial de Arcos de la Frontera, Cádiz), siendo propietarios de la suntuosa capilla de su iglesia, en la que esculpieron sus armas.

De esa casa, que ya tenía mucho lustre en el siglo XVI, salieron diversas ramas que se esparcieron por Andalucía, conservando todas el brillo de su linaje.

Existe la rama de los marqueses de los Trujillos, de las provincias de Sevilla y Granada, otra de la casa de Villamartín y la de los marqueses de Ruchena, de donde creemos procedía el Bohórquez que vivió en Gibraltar en 1704 y años anteriores.

La rama de Ruchena fue originaria de Villamartín, teniendo asiento en Utrera (Sevilla), y a ella pertenecía a finales del siglo XVI.

I. Alonso Alvarez de Bohorques, natural de Utrera.

II. Fernando Alvarez de Bohorques, natural de San Juan, que contrajo matrimonio con doña Inés de Paula Ferrete, natural de Espera, villa del partido judicial de Arcos de la Frontera (Cádiz), naciendo de esta unión.

III. Antonio, que fue general del Ejército, sargento mayor del Real Cuerpo de Guardias de Corps y Gobernador de la ciudad de Cádiz, de cuya unión con doña Unifreda Witi nacieron José y Teresa. Hermano de Antonio fue Alonso, natural de Espera y caballero de la Orden de Santiago, en la que ingresó el 9 de enero de 1694.

IV. José Alvarez de Bohorques nació en Cádiz, heredando el título de marqués de Ruchena, y fue sargento mayor del Real Cuerpo de Guardias de Corps.

V. José Carlos Álvarez de Bohorques nació en Madrid y fue brigadier del Ejército y caballero de la Orden de Montesa, en la que ingresó el 18 de mayo de 1791.

ARMAS.—En campo de gules, una banda de oro, empleada en cabezas de dragones del mismo metal lampasadas de gules, y bordura de azur con dos flores de lis, una en el centro del jefe y otra en el centro de la punta, y dos columnas de plata, una en cada flanco.

Traemos a esta sección el historial de los apellidos de españoles que vivían en Gibraltar en el momento de su ocupación por la flota cooligada del Archiduque Carlos. Estos patriotas prefirieron exiliarse a las poblaciones de la comarca, especialmente a San Roque donde instalaron su Ayuntamiento. Muchos de sus descendientes viven actualmente en la comarca.

La Barcaza Espín

por HIRTULEYO

Ha sido siempre tal el empeño de recuperar el Peñón tras el despojo de 1704, que a los esfuerzos bélicos, de las armas españolas, acompañaron con frecuencia el ingenio e inventiva de oficiales de los ejércitos de Tierra y Mar, encaminados a lograr el éxito final de empresa tan difícil, dadas las condiciones harto especiales de una fortaleza poco menos que inexpugnable, dotada como estaba de gran cantidad de armas y contando como contaba con una flota de primera categoría que le proporcionaba la ventaja de forzar el bloqueo para mantener abastecidos el arsenal, los polvorines y sus cuarteles.

El oficial de la Marina española Juan de Ochoa es un claro exponente de especialista intuitivo e ingenioso, que concibió una batería flotante, denominada «barcaza espín» para ser utilizada en la reconquista de Gibraltar y Mahón, al propio tiempo que dotaba a los



Nuestro dibujante, Carlos Bartual, ha captado fielmente el porte de la barcaza-espín de Juan de Ochoa.

barcos de una «bala-tenaza», maravillosa, según él, para desarbolar navíos y de la que hablaremos en otra ocasión. Del doble invento hizo oferta a Felipe V a través del marqués de Scotty «para que sin omisión alguna se ejecutara».

La «barcaza espín» era un casco de ordinaria capacidad, con ocho cañones por banda, otros tantos remos, cada uno entre porta y porta, y provisto de espolones de hierro, uno de superior tamaño en la proa y ocho a cada costado, precisamente debajo de los cañones. Tenía una especie de tinglado formado por grandes portas de que se componía la cubierta, completándose este blindaje con otras portas que cerraban por la popa y por la proa de dicha cubierta. El autor aconsejaba que, de hacerse el cas-

co exprofeso, se fabricase lo suficientemente fuerte para resistir el peso de los cañones y que se cubriera luego «con planchas de hierro de un dedo de grosura», a partir de la misma quilla; y advertía, por último, que abriendo las cubiertas y arbolando el casco podía navegarse con la barcaza por donde conviniera.

La «barcaza espín» es el fundamento de las baterías flotantes ensayadas contra Gibraltar cincuenta y dos años después con éxito desgraciado por haber prescindido de las planchas de hierro que proponía Ochoa.

La paz ajustada con Inglaterra impidió se llevara a cabo el invento del marino español, que pasó, con otros expedientes, a los archivos del Estado.

CAMPO DE GIBRALTAR. TECNOLOGIA AVANZADA, SUBDESARROLLO Y PARO

Antonio González Clavijo en la «Ilustración Regional» número 11, de julio de 1975.

El Campo de Gibraltar salió a la luz pública con motivo de la promulgación de su Plan de Desarrollo. Hasta entonces había sido relegado al mayor de los olvidos. Su despertar a nivel informativo nacional no fue debido a las características de pobreza y marginación concurrentes en la zona, sino a la incidencia de un factor externo a dichas circunstancias. Era, en efecto, la nueva política con que se contempló el asunto de Gibraltar. Decidido el Gobierno a su incorporación a España, junto a medidas diplomáticas se pensó en impulsar el desarrollo de la zona circundante al Peñón con vistas a destruir el argumento del escaso atractivo que suponía para los gibraltareños incorporarse a una zona de muchísimo menor nivel de vida.

El problema de Gibraltar fue determinante del nuevo rumbo de la comarca, como antes lo había sido también, aunque con distinto sentido.

Colonialismo y contrabando.

Antes del Plan de Desarrollo la estructura económica estaba condicionada por la existencia de la colonia de Gibraltar, sobre todo en La Línea de la Concepción, que se constituía en suministradora de mano de obra, así como lugar de recreo de los gibraltareños, cuyo nivel de vida les facilitaba una motorización caso general que les permitía campar por la zona, rompiendo su aislamiento y proporcionando ingresos con los gastos que realizaban en los lugares que frecuentaban, cuando no poseían su propio chalet de vacaciones en el lado español de la frontera, todo ello sin olvidar el papel que representaba el contrabando.

Algeciras dependía menos de la colonia, pues su situación geográfica le permitía cierto desahogo a través del puerto, que le proporcionaba ciertos ingresos turísticos y pesqueros, así como el hecho de ser la cabeza comarcal y de servicios de la zona. El resto de las poblaciones: Los Barrios, San Roque, Castellar y Tarifa, llevaban una vida lánguida, sumida en el subdesarrollo al que les condenaba su economía agraria de latifundios de cultivo extensivo con fuerte saldo emigratorio.

Los estudios anteriores al Plan de Desarrollo pusieron en evidencia la casi total marginación social y económica en que se encontraba la zona.

La distribución de la propiedad de la tierra nos indica el grado de desigualdad social existente al ser aquella el medio de producción preponderante:

En fincas de 500 hectáreas, en Tarifa treinta propietarios disponían 29.076 hectáreas; Castellar con dos, 16.782; Jimena con sesenta, 22.331; Algeciras con una, 1.730; Los Barrios con dieciocho, 20.043, y San Roque con dos, 1.418 (113 propietarios, 91.380 hectáreas).

El 2,7 por 100 de los propietarios poseían el 62,7 por 100 de la superficie total de las fincas del Campo de Gibraltar. Por tanto, el grado de concentración en la posesión de la tierra es muy alto, y junto a unos privilegiados existe una amplia masa desheredada.

La evolución experimentada por la población es la siguiente: de 181.409 habitantes en 1960, pasa a 181.443 en 1965. Como se ve, el incremento es mínimo, y sólo el auge demográfico de Algeciras compensaba el decremento de población que tenía lugar en el resto de las poblaciones, especialmente en La Línea.

La renta personal, en 1965, se cifraba en 25.000 pesetas, cuando la media nacional alcanzaba la cifra de 40.000 pesetas «per cápita». El total de personal que recibía ingresos insuficientes o no suficientes era del 78 por 100 de la población de La Línea. El 66,30 por 100 de la población de La Línea habitaba viviendas que no merecían tal nombre. Los problemas de baja escolaridad, deficiente salubridad, promiscuidad en las chabolas, eran graves.

En Algeciras se repetían las mismas cifras. En Castellar, una sola explotación ocupa todo el municipio, abarcando una superficie de 16.073 hectáreas. Sus dueños tenían sumida a la población en el mas triste desarrollo, caracterizado por el paro, analfabetismo, abundancia de chozas, etc. Hace poco fue vendido el latifundio a la omnipresente empresa cuyo símbolo es la abejita.

Con el cierre de la frontera, el problema se agudizó. Los miles de trabajadores que acudían a Gibraltar se encontraron parados. Los gibraltareños no podían cruzar hacia España, y el descenso en el gasto de esta clientela derrochadora produjo diversas ruinas en bares, comercios, ventas, etc. Los ingresos que suponía el contrabando se esfumaron. La economía de La Línea, por todas las anteriores ra-

zones, se vino abajo en picado. La zona se sumió en una etapa de profunda crisis.

La panacea que constituía el Plan de Desarrollo, por otro lado, fracasaba en su intento de redimir la comarca. Los puestos de trabajo que se crearon con sus beneficios, a los que se acogieron muchas empresas ya instaladas, fueron más bien escasos. Las inversiones privadas no acudían, hubo escándalos financieros —caso «Confecciones Gibraltar»—, los grandes proyectos, como el superpuerto, más tarde eran desmentidos, mientras que las inversiones públicas se destinaban a hacer las necesarias infraestructuras básicas: carreteras, saneamientos, viviendas, abastecimientos de agua, polígonos industriales, regadíos, que estaban, como hemos visto, terriblemente abandonados, y que eran necesarios para sustentar las nuevas industrias que se debían implantar en la zona.

Los polígonos industriales creados al amparo del Plan están casi vacíos, con el consiguiente despilfarro de recursos, pues las cuatro o cinco grandes empresas instaladas eligieron sus propios emplazamientos. La acción sobre la propiedad de la tierra ha sido ineficaz. La puesta en cultivo de nuevas superficies, los regadíos de la presa de Guadarranque y la colonización han quedado en entredicho. Al gran latifundio de Castellar se le expropió una superficie comparativamente pequeña, y el nuevo pueblo de colonos está casi vacío. Una zona declarada como ganadera y forestal no posee matadero frigorífico ni central lechera, y las fábricas de corcho aglomerado cerraron.

La no fijación de normas claras y el incumplimiento de las ya existentes dio lugar a graves consecuencias. El turismo recibió un duro golpe cuando en una de las zonas a él reservadas se autorizó la instalación de una empresa industrial, lo que dio lugar al hundimiento de las promociones urbanísticas ya en marcha, con la consiguiente serie de protestas y reclamaciones de los sectores afectados, así como a la pública polémica sobre el carácter turístico o industrial de la bahía de Algeciras.

El sector terciario quedó afectado también por la interrupción de afluentes de turistas británicos hacia o desde la colonia. La pesca, tras los problemas con Marruecos, entró en crisis, causando grave daño en la lonja de Algeciras, donde la llegada de barcos para descargar y vender sus capturas ha ido en descenso.

Pero he aquí el efecto del Plan de Desarrollo, que si bien directamente no ha

conducido a resultados tangibles, ha provocado el despertar de la zona; debido a su impacto ante la opinión pública, los grupos privados empresariales se interesan por las inmensas posibilidades que ofrecía el inigualable emplazamiento natural de la bahía de Algeciras para un desarrollo industrial: situada en la ruta entre dos mares, Atlántico y Mediterráneo, y dos continentes, Europa y Africa, con amplia boca de entrada y un calado que permite el atraque de barcos de hasta cien mil toneladas. Así como su pertenencia al triángulo industrial Cádiz-Sevilla-Huelva, y con posible rápida comunicación con Córdoba.

Siderurgia, petroquímica y astilleros.

De este modo, al margen del Plan de Desarrollo, pero gracias al estado de opinión por él creado sobre la riqueza potencial que encierra la zona, se ha iniciado un despegue industrial que modificará las condiciones de pobreza, subdesarrollo y marginación en que se hallaba el Campo de Gibraltar, siempre que este camino no se vea truncado. Este crecimiento estaría basado en tres tipos de industria: siderurgia, petroquímica y astilleros.

La siderurgia se va a montar al calor de la segunda acción concertada; la empresa beneficiaria incorporará una moderna tecnología, que suprime los altos hornos y obtiene acero mediante reducción directa del mineral de hierro. Tendrá puerto propio y necesitará de una planta de regasificación, abastecida por gas natural traído de Argelia por metaneros. Se necesitará una inversión de 10.000 millones de pesetas, y creará 600 puestos de trabajo.

La petroquímica destaca con la planta de etileno, que supone una inversión de 20.000 millones de pesetas, y su construcción figura dentro del Plan Huelva-Algeciras de fomento de este tipo de industrias.

Los astilleros están en construcción. Se especializaron en buques de alta tecnología, creada ésta por la propia empresa, y su fin es el transporte del gas líquido desde los pozos del norte de Africa. Vendrán a solucionar parte del paro existente.

Hay que hacer constar que la participación de los habitantes de la zona en este desarrollo industrial se reduce a aportar la mano de obra necesaria. Hasta ahora la burguesía local ha permanecido

al margen del proceso. ¿Hasta cuándo?

Es cierto que son inversiones altas, y hasta que no se tengan intermediarios financieros que destinen el ahorro local a impulsar la economía de la zona y no lo trasvasen a regiones ricas, este papel será difícilmente asumible.

Es necesario crear centros de enseñanza —Ingeniería Técnica Industrial, Escuela de Estudios Empresariales, etc.— para que los habitantes del Campo de Gibraltar puedan tener acceso a los beneficios del desarrollo, y no se quede sólo su participación a nivel de mano de obra, ya que hasta los técnicos necesarios son traídos de fuera.

Aquí se plantea el problema del desarrollo de las áreas deprimidas, puesto que las altas inversiones exteriores a la zona son generalmente de elevada relación capital-trabajo, que necesitan poca mano de obra y ésta muy especializada, el problema fundamental de la zona, el desempleo, permanece sin resolver.

Al final encontramos unos enclaves industriales sin efecto multiplicador sobre su entorno, en los que no ha colaborado la burguesía local, y que sólo dan un barniz de progreso a una zona profundamente retrasada.

Sin embargo, las industrias de baja relación capital-trabajo, intensivas en mano de obra, que es el elemento abundante en la comarca y que, por tanto, absorbería paro, vinculada a los recursos naturales existentes y en los que la burguesía local tiene un gran papel, brillan por su ausencia.

Todo ello necesita un órgano político comarcal, con base representativa, con la misión de discutir los problemas que afectan a la zona, y con poder para centralizar y coordinar la labor en pro del desarrollo, pues solamente con servicios comunes puede racionalizarse la actividad de gestión pública.

EXISTE UNA BASE SERIA DE NEGOCIACION SOBRE GIBRALTAR

Declaraciones de Fraga a su regreso a España, 18 noviembre 1975 («Informaciones»).

GIBRALTAR

—¿Y qué me dice usted sobre las relaciones políticas entre los dos países, y sobre los problemas pendientes?

—Así como las relaciones comerciales

van por muy buen camino (un comercio equilibrado al 90 por 100 y con un crecimiento anual superior al 20 por 100), las culturales se han desarrollado muchísimo, en ambas direcciones, y las turísticas no hace falta decirlo (los ingleses viajan en un 25 por 100 a España, muy por delante del país siguiente, la vecina Francia). Los problemas políticos están a la vista y son fundamentalmente dos:

Uno es el viejo problema de Gibraltar. Inglaterra ocupa desde hace más de dos siglos y medio una parte de nuestro territorio, aprovechando una de nuestras guerras de sucesión. No pudo retener Menorca, que había ocupado también dentro de su cadena de bases mediterráneas. Hoy, con Malta independiente, Chipre con graves problemas y el canal de Suez en poder de Egipto, Gibraltar no es ni una base que impida a España (y a Francia) mover sus barcos del Atlántico al Mediterráneo, ni una pieza clave del camino a la India; conserva (con una España neutral) un cierto interés como observatorio del Estrecho. Cualquiera que sea la evolución del presupuesto británico de defensa y del despliegue de sus efectivos militares ha de comprender que sus días están contados. La mayor parte de los dirigentes británicos lo saben y la opinión lo aceptó también.

Por otra parte, cuando un país como Inglaterra ha evacuado en un cuarto de siglo el 90 por 100 de uno de los imperios más grandes de la Historia, es comprensible que se agarre a los residuos del mismo, donde alguien le pide que se quede. Este es, ciertamente, el caso de Gibraltar. Ahora bien, yo estoy convencido (y no hace falta decir que me he ocupado de ello a fondo) de que existe una base seria de negociación para encontrar una solución que (haciendo jugar, por supuesto, también al factor tiempo) permita equilibrar los intereses legítimos de España (restablecer su soberanía y su integridad territorial), de Inglaterra (mantener una presencia militar en el Estrecho y sus accesos) y de la población gibraltareña (conservar sus formas de vida y su autonomía); más aún, todos saldríamos mejor, porque España encontraría una nueva base de cooperación con un gran país con el cual todo lo demás le une, y con el conjunto de Europa. Gran Bretaña, lo que conservase, lo tendría con seguridad y con amistad y los gibraltareños tendrían facilidades de ambos lados y dejarían de ser una isla en tierra firme, para poder abrazarse también con todos los españoles.

ALMACENES MERIDA, S. A.

LOS ALMACENES DEL CAMPO DE GIBRALTAR



LA LINEA

ALGECIRAS

MALAGA

"SIEMPRE A SUS PIES"

CALZADOS
« DENIS »



LA LINEA
ALGECIRAS

SAN ROQUE
ESTEPONA

POKER 2

DISCOTECA

EN

LA LINEA

Avda. Héroes del Alcázar, 81

Cuando haya que referirse al movimiento cultural de esta época de desarrollo en el Campo de Gibraltar, y más específicamente en Algeciras, nadie podrá ya olvidar la gran labor llevada a cabo por la revista «Bahía». Nace este movimiento poético allá en el otoño del año 1967; cuando tres poetas, uno campogibartareño, Antonio Sánchez Campos, y dos llegados de otras provincias andaluzas, pero enamorados y afincados aquí ya para siempre, Daniel Florido y el que suscribe, se reunieron y se propusieron poner mano a esta labor.

La creación de una revista literaria, sin apoyo oficial alguno, sin intereses económicos que defendieran la idea, sin patrocinaje en los cenáculos literarios, en un ambiente si no hostil, sí indiferente, y con un desconocimiento total en esas lides, no era empresa pequeña. Eran muchas las dificultades, pero Mayor era la fe de los poetas embarcados en el proyecto y la ilusión desbordándose como un río arrollador. No había medios económicos, no importaban. Los propios poetas pagarían según el número de versos publicados. El formato, tres simples folios doblados a lomo, sin cubierta, con la contraportada usada como dirección y un título en la primera cuartilla o portada: «Bahía». Este nombre ya no sonaría sólo como el grito luminoso de nuestra hermosa visión cotidiana, ni se confundiría con marca comercial ni establecimiento público alguno. Sería el nombre de una gesta, de una batalla hermosa y quijotesca, que iría ganando día a día, número a número, la admiración primero de la comarca y el respeto más tarde de los medios poéticos nacionales y de los países hispánicos.

En el número cuatro «Bahía» se siente mayor de edad y se registra como empresa periodística, todo ello gracias a las gestiones llevadas a cabo por el entonces delegado especial del Ministerio de Información y Turismo en este Campo, don Fernando Segú. Dicho número vio la luz en diciembre del 68, con el formato que tiene en la actualidad, dieciséis páginas tamaño folio y cubierta de cartulina crema impresa a dos colores. Con el tiempo aumentaría en cuatro páginas más y cambiaría la cubierta en cartulina brillante tipo «Zurbarán». Todo ello en cuanto a su presentación; pero, ¿y su contenido? Ya no eran los versos de sus fundadores o poetas más cercanos en el espacio. Sus páginas se abrían a todos los poetas de habla hispana y recibía el honor de las plumas más prestigiosas. No se citan nombres, pues serían los de los grandes maestros, los de los poetas que ya iban consiguiendo un puesto en la historia de la poesía, y los noveles, los primerizos, los entusiasmados, los que están destinados a la gloria o al olvido. Cientos de colaboradores pasaron por sus



Portada del número dedicado a la poesía andaluza actual.

páginas, miles de versos levantaron sus alas desde esta tierra sureña, se despertó la inquietud, se admiró a los grandes poetas, se descubrieron valores, se alabó, se criticó, se reconoció como una obra cultural de primerísima calidad, se le ayudó moralmente e incluso en la parte económica. (El Ayuntamiento de Algeciras supo ver en la publicación un elemento de prestigio y le prestó su apoyo económico.)

«Bahía», aquellas humildes cuartillas nacidas en noviembre del 67, ya dio a la luz hasta treinta y dos números, con el mismo entusiasmo que nació, con la misma idea noble y desinteresada, pero cada vez con más grandeza poética y más prestigio dentro de su ámbito. Entre los extraordinarios publicados se cuentan el dedicado a José Luis Cano, poeta algecireño y poeta de nuestra bahía; el de los poetas actuales andaluces y el homenaje a Daniel Florido, uno de sus fundadores y abrazado ya para siempre a esta tierra que amó y donde soñó y escribió con la sencillez y la grandeza de su alma niña y encendida.

Cuando recibí el encargo de este artículo para la Revista «Carteya» pensé que lo mejor sería hacer una breve historia de nuestra labor, con la seguridad de que con ello daría a conocer el nacimiento y lucha de una obra surgida de la fe y la ilusión de unos hombres que supieron poner por encima de sus intereses materiales los intereses espirituales y el desarrollo cultural de esta tierra. Lo conseguido por «Bahía» no creo que pueda considerarse como una obra personalista limitada, sino la de todo un pueblo, de toda una comarca, que sabe compaginar el desarrollo económico con las necesidades del espíritu.

MANUEL FERNANDEZ MOTA



Juan VELARDE FUERTES: "Gibraltar y su Campo: una economía deprimida". Imperialismo y Latifundismo. Ariel. Horas de España. Barcelona, 1970. 256 págs.

Gibraltar ha constituido problema permanente de la política española en los últimos doscientos cincuenta años y ha sido acaso, en este período, el único punto en el cual ha habido acuerdo entre los españoles.

El profesor Juan Velarde Fuertes, catedrático de Estructura Económica en la Universidad de Madrid, se enfrenta en esta obra con el problema de Gibraltar desde una perspectiva distinta a la utilizada hasta ahora. Amplio ensayo que cumple dos objetivos: informar con textos documentales de las realidades históricas, económicas y sociales del Campo de Gibraltar y el Peñón, y combatir los equívocos que mantiene la opinión pública sobre una falsa imagen de la realidad histórica y social de la comarca.

El autor, tras un concienzudo trabajo de investigación, presenta con claridad expositiva las verdaderas causas que han permitido la última colonia en territorio europeo.

El libro se abre en su introducción con una breve pero completa exposición de la situación demográfica del Peñón y su primitiva economía, vinculada al Campo de Gibraltar subrayando la inter-relación con los latifundistas andaluces de la zona. Se ayuda de abundantes notas y agradece a una lista de personas la ayuda recibida para un mejor enfoque del tema escogido.

El trabajo, articulado en once capítulos, presenta en su conjunto la tesis central de la política económica del Campo de Gibraltar y denuncia una alianza entre los intereses imperialistas británicos y los de un grupo de latifundistas andaluces, explicando con ello la pérdida de interés en la unión con España por parte de los habitantes del Peñón.

Pero el profesor Velarde no se limita a denunciar una situación de hecho

prácticamente desconocida, sino que plantea con gran audacia lo que él considera la única vía para resolver el problema de Gibraltar. Enriquece el texto con abundantes cuadros y gráficos que proporcionan a la obra una visión clara y objetiva. Trabajo que ha requerido grandes esfuerzos de recopilación, ordenación y exposición. En su conjunto posee un fácil estilo periodístico que hace que sus 256 páginas se agoten rápidamente para el lector.

La tesis se cierra con la inclusión de diez apéndices documentales por citar alguno: Libro blanco de Gibraltar. Los escritos anónimos de los gibraltareños al Gobierno español. El desarrollo del Campo de Gibraltar, etc., etc. La mayoría, poco o nada conocidos por los españoles y que ratifican las conclusiones del autor, a la vez que a nivel divulgación son de mucho interés para quien quiera especializarse en algún trabajo sobre la política de la zona y sus variados aspectos socio-económicos. Obra, en suma, de visión clara y objetiva que revela un notable acopio de conocimientos vividos por el autor y lecturas previas tan numerosas como medidas.

LEON



George HILLS: "El Peñón de la discordia. Historia de Gibraltar". Editorial San Martín. Madrid, 1974. 589 págs.

George Hills, historiador inglés, autor en esta misma editorial de "Franco el hombre y su nación", "Monarquía, república y franquismo", nos ofrece de nuevo un profundo estudio sobre la historia del Peñón y el área del Campo de Gibraltar, remontándonos a la época de la fundación de Carteya, en un punto de la bahía de Algeciras —año 940 antes de Cristo— y cuando el Peñón se llamaba Calpe. El autor no pretende presentar una obra más de historia, son más de 150 autores que eligieron como tema la historia de Gibraltar o algunos aspectos de la misma, pero ninguno lo hizo con la riqueza documental de la que se ha servido George Hills.

Tarea inmensa la de esta obra, para

cuya realización ha recurrido a la arqueología, a las inscripciones, a las lenguas griegas, latinas, árabes y a los autores españoles de la Edad Media, así como a documentos oficiales y privados en distintos idiomas, confesado por el mismo autor, en interesante prólogo.

Este amplio material es manejado con agilidad y con la profusión de datos situados al margen del texto, cumple la gran función de establecer una clara base informativa sobre la que se asienta todo el trabajo.

El autor estudia la historia desde sus cinco vertientes: política, social, económica, religiosa y militar, y el trabajo podemos dividirlo en dos períodos: el primario, que abarcaría desde el siglo VI antes de Cristo hasta el siglo XVI, y el secundario, desde este último siglo hasta nuestros días.

En la primera parte se puede observar cómo los intereses estratégicos del Peñón van cambiando en función de los acontecimientos históricos y de cómo se disputaba su soberanía. Pues si bien en la actualidad se trata de resolver los conflictos internacionales a través de pactos secretos y fuerzas de presión bajo control, en la antigüedad ocurría exactamente igual, con la única diferencia que los pactos se podían romper sin más y se acudía entonces a la vía de las armas con asedios a las fortalezas.

Gibraltar en la primera época en que hemos dividido el trabajo sufrió diez asedios, el primero de ellos en 1309, que aunque programado por Sancho IV en 1292, no tuvo lugar hasta la fecha expuesta anteriormente en que su hijo Fernando IV sitió la plaza de Algeciras por tierra y mar.

A partir de este asedio podemos contar con que esta comarca andaluza ocupa lugar destacado en la geografía de nuestra Península. Nada más ocupado el Peñón por nuestros soldados, el rey ordena se construya una torre en lo alto de la vertiente de la ciudad —torre del homenaje— y una atarazana que sirviera para unir el mar con la tierra, y declaró: "Que no había ningún observatorio mejor en todas sus tierras desde donde ver cuanto quedaba todavía por hacer en materia de reconquista y cuantos preparativos eran aún necesarios." Con esta frase se nos muestra el interés estratégico de la zona, que si bien en función de la historia política y militar de las naciones va variando su valor, no lo ha hecho desde el punto de vista estratégico.

El segundo asedio se realizó en nombre de la Guerra Santa y lo capitaneó el jefe moro Imail, y el tercero es de destacar, ya que es a partir de él que comienzan los pactos económicos entre los invasores y los relevantes de la zona. Vasco Pérez de Meirás, gobernador de Algeciras, fue en este tercer asedio quien permitiría que se realizase su conquista por intereses monetarios. La similitud con los hechos del pasado nos

transporta a tiempos cercanos al presente, hechos históricos que en la lejanía de los años se relacionan íntimamente con la historia contemporánea.

Siendo esta obra voluminosa, 589 páginas, no resulta en ningún momento árida, sino al contrario, es un texto que despierta el interés porque nos muestra facetas bastante ignoradas por otros historiadores, asimismo, como el descubrimiento de actuaciones públicas de importantes personajes, que el autor enfoca particularmente extrayéndolos de su mera figura decorativa.

George Hills sabe narrar la realidad histórica con objetividad pero vistiendo los esqueletos, dándoles calor y emoción y arropándolos si bien con los ropajes del tiempo, también con las circunstancias de su época y si enarbola constantemente fechas, lo hace como bandera para airear un asedio, una batalla o cualquier otro acontecimiento, pero pasando desapercibido en el silencio solemne de la noche, como testigos de la historia, pero tan callados y severos que el lector que desee la simple narración puede omitir en su lectura

fechas y datos; ellos son simplemente guardianes de una fidelidad.

En la segunda parte que hemos dividido el libro la situamos cuando Gibraltar se convierte en base naval española y cuando la influencia religiosa comienza a asentar fuertemente sus bases.

En esta segunda parte el estudioso encontrará fotografías de personajes de la época como Alvaro de Bazan, Carlos Archiduque de Austria, el almirante inglés Sir George Rooke, Henry St. John Vizconde de Bolingbroke, general James Stanhope y varias más, bellas fotos de la zona como la de las baterías flotantes tomando posiciones ante Gibraltar en la mañana del 13 de septiembre de 1782, y remontándonos a época cercana encontramos entre varias la de la refinería de Gibraltar, junto a las ruinas de la antigua Carteya, pero no sólo fotos, sino también esquemas estratégicos y mapas de gran utilidad, valeroso material que nos ayuda a poseer una visión rápida de la zona y sus influencias militares y políticas.

Si queremos situarnos cuando Inglaterra aparece con intereses militares en la zona del Peñón, debemos hacerlo en

1704 y es de mucha utilidad el período comprendido entre 1713 y 1727, años estos en que quedó fijado el modelo de la disputa entre Gran Bretaña y España sobre el Peñón y que ha continuado hasta nuestros días "Fue entonces —nos cuenta el autor— cuando implícitamente se adujeron por primera vez todos los argumentos en pro y en contra de su conservación por la Gran Bretaña, argumentos que durante los siglos XIX y XX fueron presentados como nuevos".

Nos hallamos, pues, ante un verdadero tratado al que no se le puede objetar ninguna carga negativa, que se aleja mucho de lo que podría ser un ensayo. En definitiva, es una obra modelo de coherencia ordenadora y de gran utilidad, no sólo por los conocimientos básicos que aporta, sino también por las conclusiones a que nos lleva y la enorme bibliografía que presenta para los estudiosos y para todo aquél que tenga curiosidad histórica por Gibraltar y su área del Campo en las cinco vertientes anteriormente citadas, política, social, económica, religiosa y militar.

LEON

programa cultural para el mes de enero



SOCIEDAD MUSICAL LINENSE
Dúo internacional de guitarra clásica (Cherubito-Dávalos).

GRUPO TEATRAL DEL CLUB JUVENIL SANTIAGO, DE LA LINEA

Pondrá en escena la obra dramática «Llegada de los dioses», de Antonio Buero Vallejo. La representación tendrá como escenario

el salón de actos del Instituto Nacional de Bachillerato «Menéndez Tolosa» y la dirección de la obra estará a cargo de José Antonio Benítez Herrera.

A.C.A., DE ALGECIRAS

Puesta en escena de la obra «Canto del trigo y la cizaña», del Teatro Ensayo Algabeño.

Ciclo de tres películas.

Organización de un curso de teatro en colaboración con la Delegación de Información y Turismo del Campo de Gibraltar.

GALERIA CARTEIA

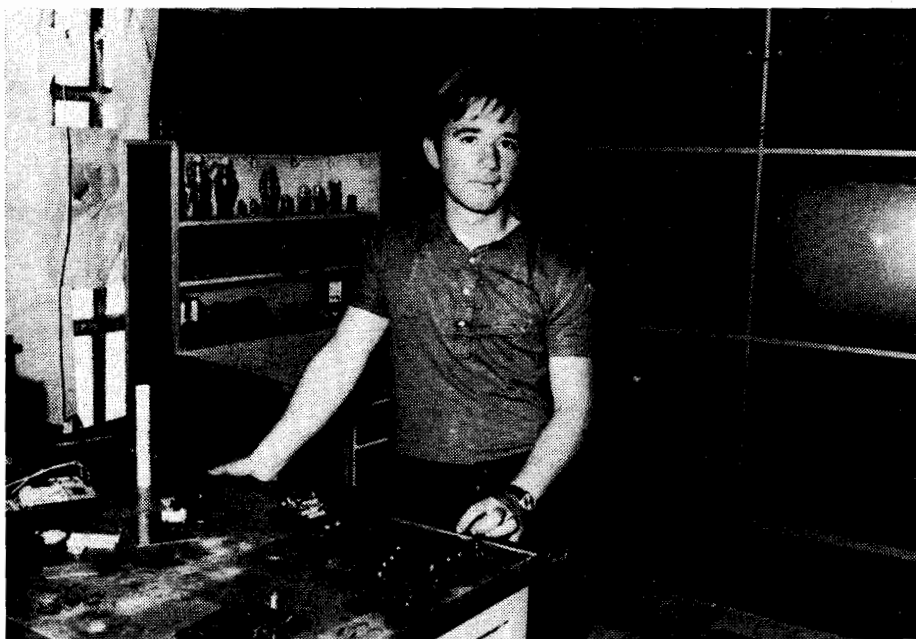
Exposición de óleos del maestro algecireño Rafael Argelés, el día 10.

SOCIEDAD ALGECIREÑA DE FOMENTO

Dos conciertos de música; se desconoce aún el nombre de los concertistas.

AJEDREZ

Campeonato provincial entre los dos equipos vencedores de esta fase previa que se está jugando entre el equipo A y B del Casino, la Peña Linense y el Club la «Piñera». Los dos vencedores se enfrentarán a los dos equipos restantes del resto de la provincia para proclamar al campeón que haya de representar a la misma.



Víctor Toscano Sánchez, «alumno distinguido de la Organización Sindical».

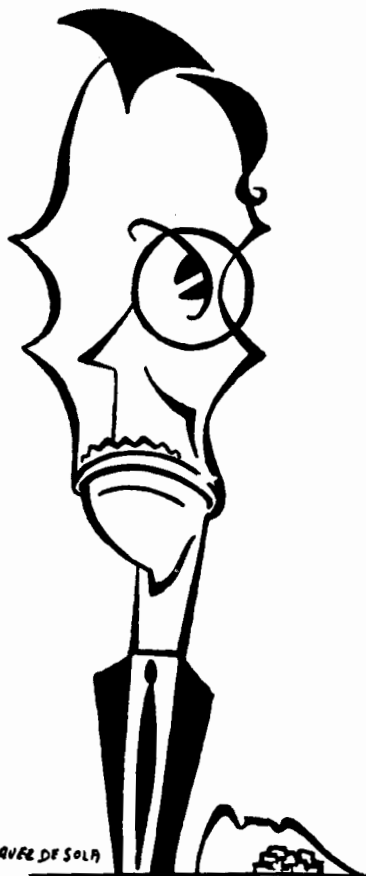
VÍCTOR TOSCANO SANCHEZ "ALUMNO DISTINGUIDO"

La Institución Sindical "Virgen de la Esperanza", de la Línea de la Concepción, abrió sus puertas para impartir las enseñanzas de Formación Profesional Industrial en el mes de enero de 1962. En estos catorce años de funcionamiento han terminado sus estudios numerosos alumnos, que se incorporaron a las distintas empresas de la zona o bien han continuado estudios superiores. Entre la población escolar de este Centro de nuestra comarca es digno de destacar, por derecho propio, el nombre de Víctor Toscano Sánchez, que el pasado curso fue elegido "alumno distinguido" (junto con otros nueve compañeros) entre unos cuarenta mil aprendices que siguen las enseñanzas más diversas en los Centros sindicales españoles.

Víctor Toscano nació en Atarfe (Granada) el día 31 de enero de 1956; pero desde muy pequeño vive en Los Barrios. Se traslada diariamente hasta La Línea en el autobús de las siete de la mañana y regresa por las tardes como Dios le da a entender. Este año estudia segundo curso de maestría en la especialidad de electrónica. Ha obtenido, en los tres cursos anteriores la máxima calificación en todas las asignaturas, que, unido a su buen comportamiento, le han llevado a esta merecida recompensa. Este alumno, por su entrega, por su laboriosidad y por su espíritu tesorero, es un ejemplo a seguir. ¡Adelante, muchacho!

JOSE DOMINGO DE MENA: ENCOMIENDA DE LA ORDEN DE ISABEL LA CATOLICA

Ha cumplido ya ochenta y seis años, porque según los libros nació el día 16 de



Juan Domingo de Mena. (Cuando teníamos este número en máquinas, nos llegó la noticia de la desaparición de nuestro entrañable poeta.)

mayo de 1889. Sus abuelos y sus padres eran de San Roque. Su bisabuelo, capitán médico, catalán. El niño José Domingo siente al principio afición por la pintura, después se dedica a dibujar caricaturas y, finalmente, se pasa a las letras. Manda crónicas y artículos al "Diario de Cádiz", "Faro de Ceuta", "Arriba" y "ABC", de Madrid. Desde niño siente en su sangre —me dirá un día en el silencio de su casa— "la llama viva del espíritu reivindicador de la ciudad en el exilio".

En 1914 compone su "Romance de las Luces", que empieza: "Tiembran las luces de noche como collares de lágrimas..." A partir de esta fecha se convierte en propagador constante, en cronista fiel, en propulsor firme de unos ideales concretos: esperar la hora del retorno a la "Roca sin amor" que cantó el poeta. José Domingo de Mena va siempre adelante en las tantas veces incomprendidas, empresas del espíritu: "Museo de Gibraltar", "Amigos de Cadalso" y "Cátedra, Historia de Gibraltar". Y surgen sus libros: "Romances de Gibraltar" (1952), "Recital sacro" (1956), "Lira de abril" y "La estrella y el árbol", ambos publicados en 1974.

A sus numerosas distinciones: cruz de oficial de la Orden del Mérito Civil,, Socio de Honor de la Casa del Campo de Gibraltar, en Madrid, Hijo Predilecto de San Roque, a todo ello hay que unir la concesión por el Gobierno de la Encomienda de número, con placa de la Orden de Isabel la Católica. A tal señor, tal honor.

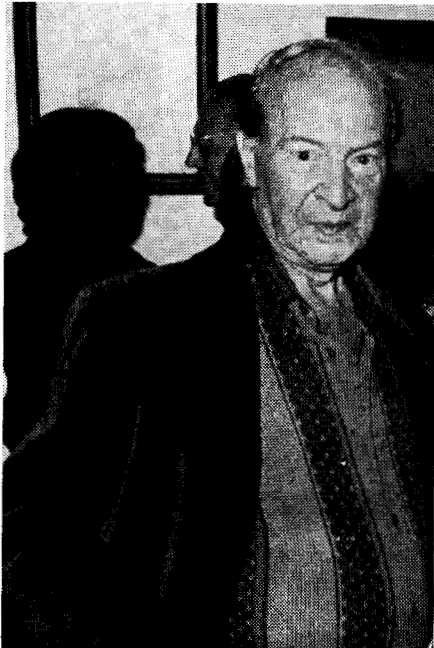
EL PINTOR RAMON PUYOL: DOS EXPOSICIONES SINGULARES

Ramón Puyol nace en Algeciras en 1907. Muy joven ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid. Discípulo de Moreno Carbonero, Romero de Torres, Benlliure, Benedicto, etc. En 1926 recibe una pensión del Gobierno español para ampliar estudios en Roma y París. A su regreso se establece en la capital de España, donde inicia una vehementemente y esplendorosa actividad artística que va plasmándose en prensa gráfica, murales, grabados, carteles, óleos, etc. Se presenta a las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de Madrid y Barcelona, donde obtiene medallas y recompensas. Y siguen sus vivencias y su arte, enriqueciéndose y perfeccionándose. Discurren los años; sin embargo, la dilatada biografía de este ilustre algecireño no cabe, naturalmente, entre cuatro renglones ni es ahora tampoco ése

nuestro propósito, aunque bien que nos gustaría y bien que se lo merece el maestro.

Mejor es situar a nuestro "personaje" en la actualidad. En 1973 se viene a residir a su tierra natal. Se sitúa frente a la bahía azul. Llega la paz. Se reviven los recuerdos lejanos. Amigos y rincones de ayer. La inspiración brota ante el lienzo immaculado. Los pinceles recobran una inusitada actividad. En julio del pasado año cuelga sus lienzos en "Arabesco", de Sotogrande. Tres meses más tarde (4 de octubre) la Galería "Carteia", de Algeciras, abre sus puertas, por vez primera, al público del Campo de Gibraltar con una exposición antológica del maestro algecireño. Medio centenar de obras entre óleos, dibujos, acuarelas y gouaches. Éxito rotundo y triunfo esperado.

Ramón Puyol: pintor de ayer y de hoy despierta admiración siempre.



Ramón Puyol.

MANUEL FERNANDEZ MOTA: ACCE- SIT EN EL PREMIO "ANGARO" DE SEVILLA

En el verano de 1924, Manuel Fernández Mota nace en Sayalonga, pueblo de la provincia de Málaga. De familia campesina, los primeros años de su niñez transcurren en contacto directo con la Naturaleza. Lectura reposada de los clásicos y pronto empieza a escribir sus primeros poemas, que aparecen publicados en antologías de Ma-



El poeta Manuel Fernández Mota.

drid y Barcelona, Benaolán (Málaga) contrae matrimonio con doña Isabel Sánchez Melgar. Se traslada a Algeciras, donde a los treinta y cinco años inicia el bachillerato y después termina la carrera de Magisterio, profesión que ejerce en la actualidad. Familia numerosa con siete hijos. Ha publicado los siguientes libros de versos: "Destellos del barro" (1964), "Diálogo astral" (1971), "Versos doloridos" (1971), "La voz estremecida" (1975) y "Las horas maduras" (1975), con el que ha obtenido un accésit en el premio de poesía "Angaro", de Sevilla. Por otra parte, debemos destacar que Manuel Fernández Mota, dirige, desde su fundación, la revista "Bahía", pliegos poéticos del Campo de Gibraltar. Ya han sido publicados 32 números. Ello constituye un rotundo éxito. Enhorabuena, amigo, por tu premio y tu constancia.

JUAN MESA SERRANO Y SU DISCO "RONDA FLAMENCA"

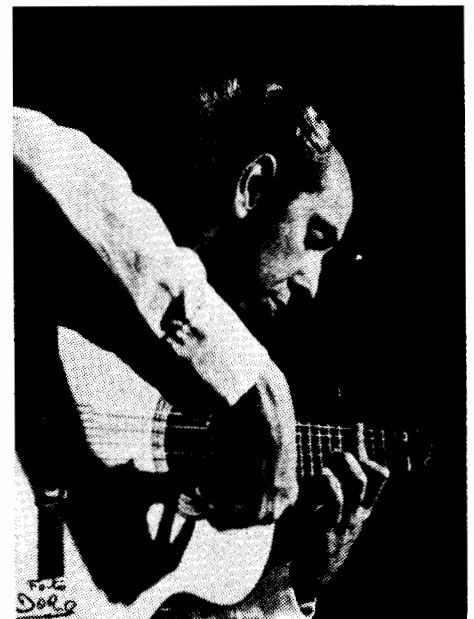
Juan Mesa nació en la calle Sol de La Línea. Ahora vive en la plaza de Fariñas, esa placita cuadrangular y florida, donde los niños ponen gritos y juegos en la mañana azul de cada domingo. Allí, en una amplia habitación, que él ha bautizado con el nombre de "La Cuadra", en cuyas paredes se cuelgan los más diversos objetos, unos referentes al mar, otros al campo. Y además viejos carteles de toros y toreros, fotografías de "cantaores" y "bailaoras",

composiciones poéticas enmarcadas de autores como García Lorca y Manuel Machado; sin embargo, en este aparente maremágnum existe un orden detallado, un significado casi mítico, una especie de homenaje perenne y reverente a una diosa que se llamara "Andalucía".

Desde niño Juan Mesa pulsa la guitarra. A ella se ha consagrado en cuerpo y alma. En la actualidad es ya un consumado "maestro" sin discusión alguna. Diversas generaciones de jóvenes guitarristas salieron de esa "cátedra" de la plaza de Fariñas. Ahora este linense de "pura cepa" acaba de grabar un disco. Se titula breve y sencillamente así: "Ronda flamenca". Diez composiciones originales basadas en temas populares. De la mano de Juan Mesa la guitarra desgrana sus notas musicales y la "caña", antigua y ondulante; el "tiento" y la "bulería", con su aire gitano y festero; la "taranta", con el rumor y la sobriedad de las minas; la "seguriya", amarga y recóndita; la media granaína, el fandango de Huelva y la "alegría" de Cádiz. "Ronda flamenca" cruza todos los caminos luminosos de Andalucía.

"En un principio fue un hombre abrazado a una guitarra, señala el novelista y flamencólogo Manuel Barrios en la presentación escrita del disco. Ese hombre se llama Juan Mesa Serrano, guitarrista excepcional.

XOSE DE XIMENA



Juan Mesa Serrano.

CORRESPONDENCIA

Hace ya casi dos meses que murió Franco. Nada podemos decir nosotros que no se haya dicho, pero no queremos salir a la calle sin dedicarle un recuerdo de respeto y cariño, a través de una carta entrañable escrita en momentos de emoción por un espíritu sensible:



Recibe Carmencita Franco, un beso que sale del corazón de los niños de Ceuta, a la vez que decimos ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Esta es, Carmen Franco, Marquesa de Villaverde, la última frase de un mensaje que mi padre escribió para ti el día 16 de julio de 1937, y que yo, una niña más o menos como tú, leí por Radio Ceuta en nombre de todos los niños de allí, felicitándote en el día de tu santo, que era también el mío.

Ahora, después de 38 años, me siento tan unida a ti, que he tenido este impulso, este deseo de comunicarme contigo, pero el mensaje que hoy te envío, es de una mujer, a otra mujer, y mucho más triste y penoso.

Hoy, 20 de noviembre, te has quedado sin tu padre, todos nos hemos quedado sin padre y lloramos y compartimos con vosotros esta pérdida con una angustia infinita.

Me enseñaron a quererle desde pequeña, oí hablar de él, antes casi que a razonar, le sentimos cerca el 5 de agosto del 36... "Franco está orando ante la Virgen de Africa"... "Franco está en el Hacho vigilando la travesía del convoy"... Aquella travesía casi imposible que luego los ceutíes denomináramos "El Convoy de la Victoria". La primera victoria de nuestra guerra ganada por tu padre.

Tantos y tantos recuerdos. Tanto y tanto cariño y admiración hacia él, hombre ejemplar que todo lo ha dado por su patria, por nosotros, y que yo diría que no sólo ha servido hasta su fin, pues su larga enfermedad, su sufrimiento, han sido otro servicio, sino que continúa sirviéndonos; y ya lo hemos podido empezar a notar hoy con su extraordinario mensaje póstumo, su ejemplo, su bondad sin límite han ahondado en los corazones que aún no le eran del todo leales.

Me casé en 1946 con un militar, que ha procurado que en nuestro hogar, nuestras hijas supieran siempre lo que *valía el Caudillo*, aunque creo que nunca nuestras mentes alcanzarán la capacidad suficiente para saber cuánto, hasta qué punto.

Recibe, Carmen Franco, el sentido y hondo pesar de esta española y su familia que, como tantas otras, sufrimos hoy y estamos unidas a tu dolor, a vuestro gran dolor.

Carmen Olivencia de Fernández

Joyería MATIAS

La Línea

ALGECIRAS

El Regimiento de Infantería de Granada de sobrenombre «El Arrojado», fue creado como tercio el 22 de abril de 1657, con la denominación de Tercio del Casco de Granada. Según la Real Ordenanza de 10 de abril de 1702, se organizó en un batallón de 13 compañías, una de ellas de granaderos y las restantes de fusileros, ascendiendo su fuerza el 24 de diciembre de aquel año a 1.000 plazas. En 1704 toma el nombre Regimiento del Casco de Granada, al pie de un batallón de 12 compañías, de ellas una de granaderos, organizándose el 14 de diciembre de 1705. El primero de julio de 1708 toma la denominación de Regimiento de Granada núm. 10, que se le había asignado por Real Decreto de 28 de febrero de 1707.

El 9 de junio de 1709 se le aumenta el 2.º batallón que se organizó en el mes de julio en Cádiz, aumentándose a su vez 10 hombres a cada compañía. Con motivo de la reforma llevada a cabo el 20 de abril de 1715, se le cambia su numeración, quedando en esta fecha con el número 15. Según el reglamento de 15 de diciembre de 1717 se aumenta su fuerza a 650 plazas por batallón para ponerse en pie de guerra en Extremadura, confirmándosele el nombre de «Granada», según la ordenanza de 10 de febrero de 1718. En 1720 es destinado a Ceuta, regresando a la península en diciembre del citado año.

Hasta el 22 de febrero de 1727 en que da principio el sitio de Gibraltar sus principales hechos de armas, resumidos, son: expedición a Orán, guerra con Portugal, guerras con Francia, guerras en Africa y guerra de Sucesión.

Como consecuencia de la acción diplomática entablada entre las potencias de Europa, decide Felipe V salir de la situación problemática creada con Inglaterra y acomete la empresa de la recuperación de Gibraltar. Generales y Grandes, entre ellos el famoso Villadarías, presentan al Rey las dificultades de la empresa, pero a pesar de todo, se decide el sitio y el Conde de Las Torres, a la sazón Virrey de Navarra, es nombrado general del ejército sitiador.

Entre los 29 batallones que concurren al sitio, se encuentran los del Regimiento de Granada.

El sitio principia el 16 de febrero y el 22 se abre la primera brecha. Con gran encarnizamiento prosigue el sitio, dificultándose las operaciones con las frecuentes lluvias que destruían las obras de aproche. «Las baterías de ambos bandos, hacen terrible fuego, hasta el extremo de que se pierden cañones por no poder lavarlos.»

El 10 de abril se hallaba de trinchera el Regimiento, y una bomba vuela un depósito de pólvora e incendia un parque de Artillería. Un granadero del Regimiento, con algunos intrépidos compañeros, se lanza en socorro del parque y lograr apagar el incendio, saliendo ocho de ellos con graves quemaduras.

Al fin, el 19 de junio se presentan al Rey las bases formadas por Francia, Inglaterra y Holanda para restablecer el equilibrio europeo, y aunque sorprendió en Madrid la noticia, el Rey, después de muchas consultas, firmó y se pasaron órdenes a Gibraltar para que cesaran las hostilidades, como se verificó, retirándose algunos batallones, entre ellos el 1.º de Granada, que, en noviembre, marchó a Ceuta.

Al intentar rectificar el tratado que se firmó en París el 31 de mayo de 1727, se pusieron, por parte de España, algunas dificultades que se vencieron por la acertada gestión del Marqués de la Paz, y el 6 de marzo se firmó en El Pardo el Acta y seguidamente empezaron a cumplimentarse sus cláusulas. En consecuencia, se retiraron las tropas y el 2.º Batallón se unió al 1.º en la plaza de Ceuta.

El uniforme de los Fusileros de Infantería en esa época se componía de: sombrero acandilado con galón y presilla de hilo amarillo, corbata de seda negra, casaca «rendigotte» y calzón de paño blanco, chupa de color de la divisa y vueltas de los colores de cada regimiento, botines altos de lienzo blanco y zapatos.

El Regimiento de Granada tenía en esta época la casaca blanca y la divisa verde. Las casacas de los tambores, de los que había uno por compañía, eran como las de los demás soldados del regimiento a que pertenecían, aunque con tres órdenes de franjas de casa real en los delanteros, costuras, vueltas y carteras, pero en 1707 se concedió a los coroneles que mandaban cuerpo, la facultad de vestir a las bandas de tambores de sus regimientos con la librea de sus casas y el escudo de las armas de su familia en las cajas de guerrera.

